

Grace Bible Church
Robert R. McLaughlin Bible Ministries

La doctrina de los 10 dispositivos para solucionar problemas

1. El rebote
2. La ocupación del Espíritu Santo
3. El ejercicio del fe-descanso
4. La orientación a la gracia
5. La orientación doctrinal
6. El sentido personal del destino
7. El amor personal para Dios el Padre
8. El amor impersonal e incondicional para toda la humanidad
9. El contentamiento y la felicidad perfecta con Dios
10. El estar fijado en el Señor Jesucristo

Las soluciones para los problemas

Cada problema en la vida tiene una solución indicada en la palabra de Dios. Dios Se revela y revela Su política por medio de las páginas escritas de la Biblia, lo que llamamos la palabra de Dios, la mente de Cristo, y la voz del Espíritu Santo. En una manera sobrenatural, Dios dirigió los escritores humanos de la Escritura, sin renunciar sus sentimientos personales, inteligencia humana, estilo literario, ni cualquier otro factor humano, para que expresen Su mensaje completo y coherente a la humanidad. Esto fue hecho con la exactitud perfecta en los idiomas originales de la Escritura; estas meras palabras muestran la autoridad de la autoría divina. Por lo tanto, no hay tal cosa como un problema en la vida que no tenga una solución en la palabra de Dios. Para el no creyente, las soluciones siempre están relacionadas con los principios del establecimiento, porque solamente en los principios del establecimiento puede el no creyente utilizar la virtud y hacerla una parte de su vida. Por lo tanto, las soluciones para el no creyente están limitadas porque él no tiene una conexión eterna ni temporal con Dios. Entonces, a la larga, el solucionar problemas es el monopolio del creyente en el Señor Jesucristo. Sin embargo, esto no quiere decir que los no creyentes no pueden solucionar problemas, sino que los no creyentes no tienen respuestas para todos sus problemas.

Consiguientemente, el tema de los problemas y las soluciones siempre está dirigida al creyente en Jesucristo, y específicamente al creyente en la era de la Iglesia cuya posesión de las doctrinas del misterio de la era de la Iglesia, su propio portafolio de activos invisibles, la disponibilidad única del poder divino, y los privilegios fantásticos relacionados con el ser un miembro de la familia real de Dios, le provee los dispositivos para solucionar problemas que son claramente definidos. En otras palabras, más allá del *gnosis* (el conocimiento) está el sistema más fantástico para solucionar los problemas por medio de pensar con la mente de Cristo. El lograr esto requiere que pongamos la doctrina Bíblica primero en nuestra vida.

La opción del perdedor

El mal funcionamiento de la percepción, metabolización, y aplicación de la doctrina Bíblica después de la salvación resulta en que el creyente llegue a ser un perdedor espiritual. Ningún

creyente puede perder su salvación, pero él puede fallar de ejecutar el plan, la voluntad, y el propósito de Dios para su vida en este gran experimento de poder de la era de la Iglesia. El mal funcionamiento de la percepción, metabolización y aplicación de la doctrina Bíblica después de la salvación se define como la falta de aprender la doctrina Bíblica en relación a la doctrina del misterio de la era de la Iglesia, la falta subsiguiente de avanzar a la madurez espiritual, y más que todo, la falta de aprender acerca de los sistemas más fantásticos de la vida espiritual, por los cuales uno en realidad puede resolver cada problema en su vida, completamente aparte de cualquier consejería o ayuda de otro ser humano. Por lo general, hay dos causas por las cuales uno tiene el mal funcionamiento de la percepción, metabolización, y aplicación de la doctrina Bíblica después de la salvación. Primero, hay el rechazo de la doctrina del misterio de la era de la Iglesia cuando uno la escucha. Segundo, hay apatía o indiferencia hacia esa misma doctrina, con el resultado que uno no la escucha.

Los problemas básicos en la vida del creyente

Cuando el creyente enfatiza su conexión con la gente como una prioridad más importante que su conexión con Dios, él tiene un problema muy serio. Este creyente intenta ejecutar el plan prediseñado de Dios para la era de la Iglesia por medio del poder humano en vez de por medio del poder divino que tiene disponible. Debido a la ignorancia total de la doctrina Bíblica, especialmente la falta de entender el amor de virtud, los creyentes crean sus propios problemas. Esto es lo que ocurre cuando asocian el tema del amor en la Biblia con sus propios conceptos con respecto al amor. Por lo tanto, ellos fallan de entender los mandatos de amar a Dios y de amar a toda la humanidad. Un problema que siempre está presente en el cristianismo es el énfasis en las conexiones que uno tiene con la gente más que en la conexión que uno tiene con Dios, o el suponer que una conexión buena con la gente quiere decir que uno tiene una conexión buena con Dios. En realidad, las conexiones buenas con la gente vienen a resultado de primero tener una conexión buena con Dios.

La primera señal de la muerte espiritual en nuestros padres originales en el jardín era la asunción errónea que el tener una conexión buena con la gente era igual que el tener una conexión buena con Dios. Inmediatamente después del pecado original, ambos Adán y la mujer asignaron la prioridad principal a la conexión que tenían entre ellos mismos. Ni dieron un pensamiento a Dios hasta que nuestro Señor vino en el jardín, y ellos se tuvieron que esconder. Ambos Adán e *Ishah* estaban desnudos después de su pecado original de desobediencia, y ellos trataron de resolver su problema al ponerse ropa. Entonces, la primera función que tuvieron en la muerte espiritual era una de la justicia propia. Ellos supusieron que por cubrir sus cuerpos desnudos con hojas de higos y adaptarse el uno al otro, estarían ajustados a Dios. Cuando el Señor vino a visitarles en el jardín, ellos descubrieron el significado verdadero de la muerte espiritual; la impotencia total de no poder tener comunión con Dios sobre la base de sus propios méritos, y por eso se escondieron de nuestro Señor.

Esta tendencia ha continuado por toda la historia. En ignorancia y por el rechazo de la doctrina, permiten que el énfasis en la gente tenga prioridad sobre el énfasis en Dios. Es una razón principal por la cual la mayoría de los creyentes nunca llegan a entender estos fantásticos dispositivos para solucionar problemas. Este problema solamente se puede resolver por medio de la percepción, metabolización, y aplicación constante de la doctrina Bíblica. La prioridad principal en la manera de vivir la vida cristiana debe ser nuestra conexión con Dios. Por lo tanto, todos los dispositivos para solucionar problemas toman esto en consideración. No es un

accidente que, en la era de la Iglesia, cada creyente es un sacerdote y como tal se representa a sí mismo ante Dios. En realidad, este sacerdocio es la base para la función de los diez dispositivos para solucionar problemas. No puede haber ninguna solución para las conexiones humanas hasta que nosotros, como creyentes, hemos aclarado nuestra conexión con Dios. La adultez espiritual es donde uno logra esto.

El usar el poder humano en vez del poder divino

Aquí vemos al creyente tratando de ejecutar el plan prediseñado de Dios por medio del poder o la energía humana de la carne. Dios es perfecto, que significa que el plan que Él tiene para nosotros es perfecto. Un Dios perfecto solamente puede diseñar un plan perfecto. Sin embargo, nosotros quienes estamos en ese plan perfecto obviamente no somos perfectos. Los destinatarios de este perfecto plan, todos los creyentes en Jesucristo, todavía posean una naturaleza vieja y pecaminosa; ellos todavía pecan y fallan, 1 Juan 1. La mayor parte de las epístolas del Nuevo Testamento documentan los problemas que tuvieron los creyentes en relación al pecado y su falta de usar uno de los dispositivos para solucionar problemas, el rebote.

El plan perfecto de Dios solamente puede ser ejecutado por el poder perfecto. El poder perfecto es el poder de Dios o la omnipotencia. La única manera por la cual el poder de Dios puede ser ejecutado es por la omnipotencia de Dios. Pero nos seguimos inmiscuyendo en el plan con nuestra propia habilidad con todo tipo de legalismo. Dios ha proveído Su poder para la ejecución de Su plan. Cada Persona eterna, inalterable, infinita, omnipotente, y soberana de la Trinidad mora en cada creyente. El poder divino es garantizado a cada creyente de la era de la Iglesia por medio de la morada del Padre, el Hijo, y el Espíritu. Nunca antes en la historia se ha hecho disponible tanto poder a cada creyente individual. Esto es un punto clave en el estudio de los dispositivos para solucionar problemas, porque todos funcionan desde la mente y la manera de pensar de Cristo. La Biblia es los pensamientos de nuestro Señor, y nuestra vida es lo que nuestros pensamientos la hacen. Por lo tanto, la clave en el plan prediseñado de Dios es el hecho de que el poder divino es garantizado a cada uno de nosotros; ha sido delegado y se ha hecho disponible a cada uno de nosotros por medio de la percepción de la doctrina del misterio, y nosotros lo podemos utilizar por medio de los dispositivos para solucionar problemas. Entonces, estos dispositivos para solucionar problemas son la clave verdadera para el cristianismo experiencial.

La ignorancia y el rechazo de la doctrina Bíblica

El hecho de que tantos creyentes rechazan la doctrina Bíblica quiere decir que son ignorantes de cualquier método de solucionar problemas proveído por Dios. Es imposible que solucionen sus propios problemas desde su propia base de pensamientos, y por lo tanto es imposible que ejecuten el plan de Dios. Cuando no tomamos ventaja del plan de Dios, sustituimos nuestro propio plan, que será completamente inútil. Una ilustración común de este problema se encuentra en el matrimonio, cuando dos personas deciden no esperar para el tiempo de Dios con respecto a su hombre correcto o su mujer correcta.

El problema es el rechazo del creyente de poner a la doctrina Bíblica como la prioridad principal en su vida. Ningún creyente puede cumplir la voluntad, el plan y el propósito de Dios para su vida aparte del entendimiento de la doctrina del misterio de la era de la Iglesia. El problema básico en el cristianismo es la ignorancia, que quiere decir que tienen una manera de pensar

Grace Bible Church - La doctrina de los 10 dispositivos para solucionar problemas

errónea y descuidada. Nuestra vida es lo que nuestros pensamientos la hacen. El Salmista dice, “Cómo un hombre piensa en su lóbulo derecho, así es.” La ignorancia no es una excusa porque Dios provee los pastores-maestros preparados en cada generación de la era de la Iglesia para la comunicación de la doctrina necesaria. El objetivo de la doctrina del misterio de la era de la Iglesia es la formación del héroe invisible.

La ignorancia de la doctrina del misterio de la era de la Iglesia significa el tener problemas sin tener las soluciones:

- Los problemas causados por el complejo arrogante de pecados.
- Los problemas causados por el complejo emocional de pecados (los pecados tales como el miedo, la preocupación, y la ansiedad).
- Los problemas que resultan por sustituir la emoción por la espiritualidad, o haciendo la emoción el criterio para la vida espiritual.
- Los problemas de la inseguridad, tales como la ignorancia de nuestra seguridad eterna en el momento de la salvación, o la confusión con respecto a nuestra seguridad temporal e ignorancia de la gracia logística.
- El énfasis en la gente como más importante que el énfasis en Dios.
- La riqueza humana enfatizada como más importante que la riqueza divina.
- El éxito humano enfatizado como más importante que la ejecución del plan de Dios.
- El problema de la personalidad de panacea (“panacea” significando un remedio para todas las dificultades).
- El dinero como una panacea.
- El matrimonio como una panacea.
- La vida social y el placer como una panacea.
- Las relaciones sexuales como una panacea.
- El materialismo y las posesiones como una panacea, o los símbolos de estatus como un método para lograr la felicidad.
- La salud como una panacea.

Las siete categorías generales de problemas en la vida

1. Los problemas de las distracciones, relacionadas con ambos uno mismo y otras personas.
2. Los problemas del miedo además de otros pecados emocionales, tales como la preocupación, la ansiedad, el enojo, la violencia, y hasta el asesinato.
3. Los problemas del rechazo en tres categorías básicas: (1) el rechazo de nuestro Señor, (2) el rechazo de la doctrina, (3) el rechazo del creyente.
4. El problema de morir.
5. El problema del tiempo.
6. El problema de las promesas versus la integridad.
7. La fragmentación de las tendencias de la naturaleza pecaminosa, el peor problema para el creyente.

Este estudio no trata con estos problemas en detalle, sino trata con los dispositivos actuales para solucionar problemas.

Una visión general de los diez dispositivos para solucionar problemas

Necesitamos estudiar los diez dispositivos para solucionar problemas en detalle para ver la vida más allá del *gnosis*. Uno aplica los primeros tres -- el rebote, la ocupación del Espíritu Santo, y el ejercicio del fe-descanso -- regularmente en la niñez espiritual. Uno desarrolla el cuarto y quinto -- la orientación a la gracia y la orientación doctrinal -- en la adolescencia espiritual. Las últimas cinco -- el amor personal para Dios el Padre, el amor impersonal e incondicional para toda la humanidad, el compartir en la felicidad de Dios, el sentido personal del destino, y el estar fijado en Cristo -- son para la adultez espiritual.

Estos dispositivos para solucionar problemas están basados en nuestra propia metabolización y aplicación de la doctrina Bíblica. Van más allá de solamente el *gnosis* o el conocimiento para que podamos estar llenos con la plenitud de Dios (según EFE 3:19) cuando los aplicamos. Estos dispositivos para solucionar problemas son “infinitamente más de todo lo que podemos pedir o entender,” según EFE 3:20. Estos dispositivos para solucionar problemas glorifican a Dios en esta dispensación de la Iglesia, según EFE 3:21.

Los diez dispositivos para solucionar problemas siempre dependen del aprendizaje de la doctrina Bíblica; no son simplemente técnicas aisladas, sino que dependen de un conocimiento completo de ciertas categorías de doctrina. Nosotros como creyentes nunca fuimos diseñados para caminar con muletas. Fuimos diseñados para percibir, entender, y aplicar la doctrina Bíblica, y para aprender los dispositivos para solucionar problemas en la privacidad de nuestro sacerdocio. Nunca fuimos diseñados para quejarnos y llegar a estar emocionales con respecto a nuestros pecados y fracasos.

Uno no recibe ningún beneficio verdadero en compartir sus problemas con los demás (es legítimo a veces compartir con sus amigos lo que está ocurriendo en su vida, pero los amigos no pueden solucionar sus problemas). Nuestro beneficio viene de aprender y usar los dispositivos para solucionar problemas, con el resultado que uno puede experimentar gran felicidad y bendición en prosperidad o adversidad. La bendición no está limitada a la prosperidad; también se experimentan en los momentos más grandes de adversidad. El secreto para el crecimiento espiritual es enfrentar cada situación en la vida desde el punto de vista de los dispositivos para solucionar problemas, utilizar, y crecer en gracia.

Estos dispositivos para solucionar problemas no están diseñados como un reemplazo para los problemas en la salud física o mental que requieren el cuidado de un doctor. Los dispositivos para solucionar problemas aliviarán la angustia mental. Si la prioridad principal no es la doctrina Bíblica, no hay ninguna manera que uno pueda usar efectivamente los dispositivos para solucionar problemas. Los dispositivos para solucionar problemas son “encapsulados” en la doctrina Bíblica. Las personas que no reciben las doctrinas pertinentes, las instrucciones necesarias que van con estos dispositivos para solucionar problemas, nunca las usarán efectivamente y nunca serán constantes. Ellos dependerán en las esperanzas falsas y las soluciones falsas, los cuales destruyen la vida espiritual y reducen a la persona hasta el punto donde funciona como cualquier no creyente en una crisis.

La formación de los dispositivos para solucionar problemas

La ocupación del Espíritu Santo más el CI (cociente de inteligencia) humano es igual que el “CI espiritual.” Hay dos sistemas de CI: el CI humano por toda la raza humana tiene mucha desigualdad, pero la CI espiritual tiene la igualdad perfecta entre todos los creyentes. Las desigualdades del CI humano se reflejan en los exámenes de CI y en las variaciones en las habilidades cognitivas. Hay seis habilidades cognitivas: la comprensión, la memoria, el resolver problemas, la toma de decisiones, la creatividad, y la conciencia. Dios el Espíritu Santo convierte nuestras habilidades cognitivas e finitas a habilidades espirituales e infinitas para la percepción de la revelación de Dios. Esto se logra por medio del don espiritual del pastor-maestro.

La comprensión es la capacidad de la mente para percibir y entender, es la habilidad de captar ideas. La ocupación del Espíritu es el poder divino para entender la doctrina. El Espíritu Santo le enseña al espíritu humano. Cuando se enseña la doctrina, Dios el Espíritu Santo convierte las habilidades cognitivas a la percepción y la cognición de la doctrina Bíblica.

La memoria es la capacidad mental de retener y resurgir impresiones, por lo tanto, es el recordarse de la información que uno previamente había comprendido.

El resolver problemas es una habilidad cognitiva y humana. La falta del sentido común y la naturaleza pecaminosa que están involucradas en los problemas humanos de la vida destruyen las soluciones permanentes, y a veces hasta las soluciones temporales para los problemas.

La toma de decisiones no es mejor que los hechos que están disponibles en los cuales uno basa su decisión. Las decisiones buenas se basan en la información correcta. Para el creyente, estas decisiones buenas se basan en la doctrina Bíblica. Para el no creyente, las decisiones buenas se basan en los principios del establecimiento. El punto de vista humano y la naturaleza pecaminosa responden al ansia, que está creada por las decisiones de pecar y está motivada por el ansia de la naturaleza pecaminosa. Los creyentes toman decisiones en tres categorías: (1) una decisión buena desde una posición de debilidad (usar el rebote), (2) una decisión equivocada desde una posición de debilidad (pecar), y (3) una decisión buena desde una posición de fuerza (aprender doctrina).

La creatividad es el estado o cualidad de ser creativo; es tener la habilidad o poder de tener la originalidad en el pensamiento o expresión. La creatividad incluye el restablecimiento preciso de la doctrina Bíblica por medio de la exégesis, las categorías, y la expresión ilustrativa.

La consciencia significa el tener conocimiento de las cosas que hace que uno esté alerta e informado, tales como el conocimiento de peligro, las tendencias, las repercusiones, y los sentimientos de la otra gente. La consciencia es la consideración, la aplicación de la doctrina Bíblica a la experiencia, y la sabiduría para aplicar precisamente la doctrina Bíblica a la experiencia.

Estando en unión con Cristo, ningún creyente tiene más oportunidad que otro para llegar a la madurez. Tenemos la igualdad de privilegio y la igualdad de oportunidad para ejecutar el plan prediseñado de Dios. No tenemos ningunas desventajas excepto las que creamos por medio de nuestra volición negativa. La única persona que puede resolver nuestros problemas es el Señor

Jesucristo, y Él ha proveído los dispositivos para solucionar problemas para nosotros, el único método dado por Dios para la aplicación de la doctrina a la experiencia. No hay la aplicación precisa de la doctrina a la experiencia a menos que uno la tenga instalada y en funcionamiento en el alma. Todas las otras aplicaciones es la doctrina falsa.

La ocupación del Espíritu Santo convierte el conocimiento a la espiritualidad. Aumenta las habilidades cognitivas en la aplicación. Técnicamente, los dispositivos para solucionar problemas se forman por la extrapolación de la pertinente doctrina metabolizada en el alma. Las habilidades espirituales deben preceder las habilidades de producción para tener el bien divino en el servicio cristiano. El servicio cristiano no tiene sentido a menos que uno tenga las habilidades espirituales (la ocupación del Espíritu Santo, la doctrina metabolizada en el flujo de la consciencia, y los dispositivos para solucionar problemas). Sin estas cosas, nunca seremos efectivos en nuestra vida espiritual. Las habilidades de producción sin las habilidades espirituales resultan en el producimiento del bien humano, las obras muertas, y el mal. El mal destruye la libertad, la privacidad, la propiedad, y la vida de las otras personas. El activismo cristiano contradice los objetivos del plan prediseñado de Dios.

En la eternidad antigua, Dios el Padre proveyó para nosotros nuestra propia vida espiritual, y nosotros somos los únicos que la puede usar. Ninguna otra persona puede vivir nuestra vida espiritual. Ninguna otra persona puede rebotar ni aprender la doctrina por nosotros. El servicio cristiano debe ser una extensión de nuestras habilidades espirituales y debe estar relacionada con nuestro don espiritual.

- El servicio cristiano está relacionado con nuestro sacerdocio real y nuestra embajada real.
- El servicio cristiano está relacionado con nuestro impacto invisible (personal, nacional, internacional, angélico, y de patrimonio).
- El servicio cristiano está relacionado con las leyes del establecimiento divino (la agencia del orden público, el servicio militar, los jueces).

Las habilidades espirituales más las habilidades de producción es igual al producimiento del bien divino mientras que las habilidades de producción menos las habilidades espirituales es igual al bien humano, las obras muertas, y el mal. La efectividad del servicio cristiano depende de la función de las tres habilidades espirituales. Se debe llevar a cabo con la ocupación del Espíritu Santo, la doctrina metabolizada, y la función de los dispositivos para solucionar problemas. El punto débil en la vida espiritual de un creyente será o la ignorancia o la falta de desarrollar los dispositivos para solucionar problemas en el alma. Sin los dispositivos para solucionar problemas funcionando en nuestra alma, creamos un bloqueo y una paralización en nuestra vida espiritual. La doctrina en nuestra alma sin ninguna aplicación de esa doctrina llega a ser muy perjudicial a nuestra vida espiritual. Esto significa que fallamos de seguir hacia delante en nuestra vida espiritual. Los dispositivos para solucionar problemas primero deben ser edificados en el alma y luego llegan a ser operativos.

El dispositivo para solucionar problemas número uno: el rebote

La técnica del rebote es el único dispositivo para solucionar problemas que funciona cuando el creyente está en un estado de carnalidad, un estado de pecado, fuera de comunión con Dios. La razón por la cual este dispositivo puede funcionar en un estado de carnalidad es porque somos parte del sacerdocio real en el momento de la salvación. Éste es uno de los diez factores únicos de la era de la Iglesia. Un sacerdote funciona fuera de comunión por el uso del rebote. El rebote

es el restablecimiento de la ocupación del Espíritu Santo, sin el cual no hay la vida espiritual. Sin el rebote como un dispositivo para solucionar problemas, sería imposible utilizar nuestro portafolio de activos invisibles. No podemos aprender acerca de estos dispositivos o cualquier doctrina aparte de la ocupación del Espíritu Santo. El Espíritu Santo no le puede enseñar al espíritu humano cuando estamos fuera de comunión.

Sin el rebote como el primer dispositivo para solucionar problemas, sería imposible aprender y usar los otros. Es el más descuidado, y es la clave para usar todos los demás. Sin el rebote como el primer dispositivo para solucionar problemas, sería imposible ejecutar el plan prediseñado de Dios. Ninguna persona ha cumplido el plan de Dios para la era de la Iglesia sin el uso constante del rebote. El pecar después de la salvación es una contradicción al plan prediseñado de Dios, pero Dios en Su gracia ha proveído la solución. Sin el rebote como el primer dispositivo para solucionar problemas, sería imposible llegar a ser un héroe invisible, y por lo tanto, un miembro del pivote que glorifica a Dios. Nadie glorifica a Dios sin el uso constante del rebote.

La manera de vivir la vida cristiana es una manera sobrenatural y exige un método sobrenatural para ejecutarla. La manera de vivir la vida cristiana solamente se puede cumplir en el poder del Espíritu. Sin el rebote como un dispositivo para solucionar problemas, el creyente terminará siendo por lo menos nueve cosas:

- 1) un enemigo de la cruz, FIL 3:18.
- 2) un enemigo de Dios, STG 4:4.
- 3) alguien que odia a Dios, JUA 15:23.
- 4) una persona de doble ánimo, STG 4:8.
- 5) una persona anti- (en contra de) Cristo, 1JU 2:18, 1JU 2:22, 1JU 4:3, 2JU 7.
- 6) una persona carnal, 1CO 3:3.
- 7) un discípulo del diablo, 1JU 3:8, 1JU 3:10.
- 8) una persona que entristece al Espíritu, EFE 4:30.
- 9) una persona que apaga al Espíritu, 1TE 5:19.

La única manera en la cual nosotros cumpliremos el plan y el propósito de Dios para nuestra vida es por medio del ministerio del Espíritu Santo, **que en cuanto a nuestro anterior estilo de vida, ustedes mismos despojen [reboten] del viejo hombre [la naturaleza pecaminosa], ustedes que están llegando a ser degenerado a partir de la base de los deseos engañosos, (EFE 4:22, traducción corregida).** Las técnicas de despojar al hombre viejo se encuentran en dos pasajes: **Dije: Manifestaré mis transgresiones al SEÑOR; y tú perdonaste la culpa de mi pecado (SAL 32:5b, traducción corregida), y Si admitimos nuestros pecados, Él es fiel y justo [recto], con el resultado que Él nos perdona nuestros pecados y Él nos purifica de toda fechoría. (1JU 1:9, traducción corregida)**

La definición y descripción del rebote

El rebote es un dispositivo para solucionar problemas para los pecados del creyente. Uno no puede vivir la vida cristiana sin el rebote porque todos los creyentes tienen una naturaleza vieja y pecaminosa. Tenemos una naturaleza pecaminosa con un área de debilidad, un área de fuerza, y un tendencia hacia el legalismo o el antinomianismo. En la cruz, todos nuestros pecados, del pasado, del presente, y del futuro, fueron imputados a Cristo, y Él recibió la condena para cada uno de ellos. Él usó todos los dispositivos para solucionar problemas (excepto el rebote, porque Él no pecó, y el estar fijado en Cristo, por razones obvias) para mantenerse impecable. **1JU 1:9**

describe al rebote como una de nuestras funciones sacerdotales hacia Dios, (traducción corregida) **Si admitimos** [admitir, citar, nombrar, confesar] **nuestros pecados** [los pecados conocidos cometidos después de la salvación], **Él es fiel y justo** [recto], **con el resultado que Él nos perdona nuestros pecados** [los pecados conocidos cometidos después de la salvación] **y nos limpia** [purifica] **de toda maldad** [los pecados de ignorancia cometidos después de la salvación].

La palabra griega para admitir es *homologeō*, que significa citar un caso judicial que comprueba su afirmación. En este sentido, nosotros admitimos, nombramos, o citamos un caso que ya fue al juicio: la sentencia de nuestros pecados en Cristo en la cruz. Ya aceptamos este hecho cuando creímos en Cristo para nuestra salvación. Entonces, como sacerdotes reales, nosotros citamos, nombramos, o admitimos nuestro(s) pecado(s) en privado directamente a Dios.

Los pecados del creyente causan que él esté fuera de comunión con Dios y ya no está lleno del Espíritu Santo. El nombrar nuestros pecados a Dios es un acto completamente sin mérito; cómo nos sentimos con respecto al pecado/los pecados es inconsecuente. Simplemente estamos haciendo exactamente lo que Dios dice que hagamos, que es de admitir en privado nuestros pecados a Dios en la privacidad de nuestro propio sacerdocio. La naturaleza vieja y pecaminosa tiene mucho apetito para la superación personal. Tal vez podremos mejorar, hacer votos, tratar de recompensarle a Dios, y si el pecado nos horroriza lo suficiente, trataremos de cambiar nuestro patrón de comportamiento. Pero nada de esto es la manera de vivir la vida cristiana, es el legalismo. En 1JU 1:9, la palabra griega para “pecados” es *harmatia* y se refiere a los pecados personales, específicamente los pecados de los creyentes. No se refiere a los pecados cometidos antes de la salvación, porque ellos fueron perdonados y borrados en el momento de tener fe en Jesucristo, ISA 43:25, ISA 44:22, EFE 1:7, COL 1:14. Los pecados mencionados aquí son los pecados cometidos después de la salvación. Por consiguiente, el rebote trata con el problema del pecar después de la salvación, como está notando en contexto en versículos 8 y 10.

Esta técnica básica del rebote es el único método de restablecer la ocupación del Espíritu, que es equivalente al restablecimiento de la comunión. Los pecados que nosotros confesamos o admitimos fueron juzgados en la cruz. No hay tal cosa como un pecado en la historia humana que no fue imputado a nuestro Señor en la cruz. Como un sacerdote real, uno tiene el derecho de nombrar, citar, admitir sus pecados a Dios y al instante ser perdonado. Las tendencias de la naturaleza pecaminosa hacia el legalismo quieren introducir algún sistema de penitencia. La persona legalista quiere que uno anuncie públicamente sus pecados, que es algo equivocado; sólo logra que las otras personas salgan de comunión con Dios. La persona legalista quiere que uno se sienta mal por el pecado y que haga promesas precipitadas de nunca hacerlo de vuelta. Él quiere que uno sienta dolor porque el cristiano legalista básicamente está lleno de malicia. Él le quiere herir; quiere que tenga dolor. Él está repugnado con la persona y horrorizado por ello. ¡Por lo tanto, él quiere que se quemé! Esto es la degeneración moral.

El legalismo ignora la política de gracia de Dios, que quiere decir que Dios hizo toda la obra en el momento de la salvación. En la ejecución de la manera de vivir la vida cristiana, o el plan protocolo, la obra es cumplida por la omnipotencia de Dios el Padre en relación a nuestro portafolio de activos invisibles, la omnipotencia de Dios el Hijo dándonos un día a la vez, y la omnipotencia de Dios el Espíritu Santo proveyéndonos el método de entender las técnicas y ejecutarlas en Su plan. Ya que Dios el Padre juzgó nuestros pecados en la cruz, ya han ido a juicio. Por lo tanto, se debe lidiar con los pecados del creyente cometidos después de la

salvación por una función que no tenga mérito. El dispositivo para solucionar los problemas más básico es el rebote, donde nosotros, como creyentes, simplemente admitimos o citamos o nombramos o reconocemos nuestros pecados a Dios en la privacidad de nuestro sacerdocio. La base del perdón para los actos de pecar después de la salvación es la obra de Cristo en la cruz, no la penitencia del cristiano. Ningún sistema de penitencia es una parte del rebote.

Igual como no hay nada que podemos agregar al tener fe en Cristo para la salvación, no hay nada que podemos agregar a la admisión de nuestros pecados para restablecer nuestra comunión con Dios y la ocupación del Espíritu Santo. Ambos el creer en Cristo para la salvación y el simplemente admitir nuestros pecados cometidos después de la salvación para recibir el perdón no tienen mérito. Son total y completamente compatibles con la política de gracia de Dios. El legalismo quiere ayudarle a Dios por agregar las obras humanas, las cuales cancelan la gracia. En el momento que creemos en Cristo, nosotros poseemos la vida eterna, y nada puede cambiar esto. En el momento que admitimos nuestros pecados cometidos después de la salvación, somos perdonados. Entonces recuperamos nuestra comunión con Dios y de nuevo estamos llenos del Espíritu Santo (tenemos la ocupación del Espíritu Santo).

Dios es fiel en cada caso del rebote, no importa cuan monstruoso pueda parecer el pecado del creyente para los demás. El legalismo no dicta a Dios; Dios siempre perdona. Nunca se ha admitido un pecado a Dios que no haya sido perdonado en el instante. Dios es “recto” y “justo” para perdonarnos porque ese pecado ya fue juzgado en la cruz. Dios es recto y justificado en perdonarnos porque Él ya ha juzgado ese pecado. “Limpiarnos de toda maldad” se refiere a todos los pecados desconocidos que ocurren; esto son los pecados de ignorancia por los cuales somos responsables.

El usar la técnica de rebote después de que hemos pecado es la única manera para restablecer la comunión con Dios y es la única manera por la cual entramos en la dinaesfera divina, y esta es la razón por la cual se llama la puerta número uno. Este dispositivo para solucionar problemas se usó en la dispensación de Israel, **Te manifesté mi pecado. Por lo tanto, no encubriré mi culpa. Me dije a mi mismo: Manifestaré [admitiré] mis transgresión al SEÑOR; y tú perdonaste la iniquidad de mi pecado. (SAL 32:5, traducción corregida)** La única diferencia entre el rebote en el Antiguo Testamento y el rebote en el Nuevo Testamento es que, después de rebotar en el Antiguo Testamento, la gente simplemente fue restablecida a la comunión con Dios, y muy pocas tuvieron una conexión restablecida con el Espíritu Santo. Pero después que nosotros rebotamos en esta dispensación, no sólo estamos restablecidos a la comunión con Dios, sino también estamos llenos del Espíritu.

Las técnicas y el ímpetu del rebote tienen cuatro partes:

1) Admitir o confesarlo, 1JU 1:9.

2) Aislarlo, **Mirad bien de que nadie deje de alcanzar la gracia de Dios; de que ninguna raíz de amargura, brotando, cause dificultades y por ella [la amargura – la perpetuación de la fragmentación de la vida] muchos sean contaminados [la fragmentación polarizada] (HEB 12:15).**

3) Olvidarlo, **Hermanos, yo mismo me evaluó como todavía no habiendo alcanzado el objetivo; pero en una cosa me concentro: constantemente olvidando los pecados que queda atrás y persiguiendo vigorosamente a las cosas que están delante [la ejecución del plan protocolo] (FIL 3:13, traducción corregida).**

4) Seguir avanzando, **sigo avanzando hacia el objetivo para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios** [las bendiciones en plica] **por medio de Cristo Jesús (FIL 3:14, traducción corregida).**

El punto es que si uno todavía está vivo después de nombrar sus pecados, ¡Dios quiere que siga avanzando! Los resultados del rebote son los siguientes:

- Uno está restaurado a la comunión con Dios.
- Uno ha restablecido la ocupación del Espíritu Santo.

Cualquier disciplina relacionada con los pecados que fueron perdonados son procesados en una de varias maneras: puede ser quitada completamente, puede continuar a la misma intensidad, o puede ser desminuida así uno la pueda manejar. La omnipotencia de Dios el Espíritu Santo es el poder que ejecuta la manera de vivir la vida cristiana. Ninguno de nosotros es capaz de ejecutar la manera de vivir la vida cristiana; ¡es imposible! El punto principal en la manera de vivir la vida cristiana es que se debe ejecutar por el poder de Dios, porque no es por el poder ni por la fuerza, sino por Mi Espíritu, dice el Señor. La manera de vivir la vida cristiana es una manera de vivir sobrenatural y únicamente la puede ejecutar el Espíritu Santo.

El dispositivo para solucionar problemas número dos: la ocupación del Espíritu Santo

La ocupación del Espíritu es solamente para la era de la Iglesia porque es la primera vez en la historia cuando todos los creyentes están ordenados a estar llenos del Espíritu. Sin embargo, en la dispensación de la unión hipostática, el Señor Jesucristo les ofreció la ocupación del Espíritu Santo a los discípulos. Pero ninguno de ellos aceptó la oferta. Él dijo, **Pues si vosotros siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan? (LUC 11:13)** Este versículo aplicaba solamente para la dispensación previa; hoy en día no pedimos el Espíritu Santo.

El concepto principal de la ocupación del Espíritu tiene su origen en el principio que no hay ningún atributo humano, ningún sistema de éxito humano, ningún talento, ningún sistema de obras, ningún sistema de cualquier tipo por el cual tenemos la habilidad de ejecutar el plan de Dios para nuestra vida. Igual como no tuvimos la habilidad de salvarnos, en la misma manera, no tenemos la habilidad de ejecutar el plan de Dios con nuestra propia energía. ¡Debemos estar llenos del Espíritu antes que cualquier cosa que hagamos para Dios cuente como oro, plata, y piedras preciosas! Toda producción cristiana es a resultado de la espiritualidad por una parte y el crecimiento espiritual por otra parte. No logramos la espiritualidad por medio de las obras ni por ninguna cosa que nosotros podamos hacer, ni por algún sacrificio, ni por algún sistema de dar. La espiritualidad es la obra de Dios el Espíritu Santo cuando Él controla nuestra vida. Hay dos enfoques con respecto a la ocupación del Espíritu: 1) el tema de quien controla nuestra alma, y 2) el tema de que si nuestra alma mora en el plan prediseñado de Dios o en el sistema cósmico.

En el momento de la salvación, Dios el Espíritu Santo mora dentro del cuerpo de cada creyente para crear un templo, un lugar de residencia, para la morada de Cristo como la gloria *Shekinah*. La morada de Cristo es una garantía de grandes bendiciones. Entonces, el cuerpo del creyente tiene la morada de Dios el Espíritu Santo, pero también tiene la morada de la naturaleza vieja y pecaminosa. El tema es cual está en control del alma, ¿el Espíritu Santo o la naturaleza

pecaminosa? La naturaleza vieja y pecaminosa es la fuente de la tentación mientras que el Espíritu Santo es la fuente de la vida espiritual por medio del poder del Espíritu que capacita.

Cuando el Espíritu Santo controla nuestra alma, se dice que estamos llenos del Espíritu. Pero cuando nuestra voluntad se sucumbe a la tentación y pecamos, entonces el Espíritu Santo es o apagado o entristecido, y ya no puede controlar nuestra alma. En la carnalidad, la naturaleza vieja y pecaminosa está en control. En el momento de la salvación, Dios el Espíritu Santo nos entra en unión con Cristo para siempre. Esta es la doctrina de la verdad posicional y la seguridad eterna, y es la base para la nueva especie espiritual. Cuando nosotros tomamos la decisión de pecar, o entristecemos al Espíritu Santo o apagamos al Espíritu Santo. Cual hacemos depende de la naturaleza de nuestro pecado. Cuando estamos en el sistema cósmico, no estamos controlados por el Espíritu Santo; estamos viviendo bajo la energía de la carne. La ocupación del Espíritu es un estado absoluto de estar en comunión con Dios. Uno o está lleno del Espíritu o no. No hay tal cosa como un concepto graduado de espiritualidad. Uno o está en comunión o está fuera de comunión, está lleno del Espíritu o está entristeciendo y/o apagando al Espíritu. La espiritualidad y la carnalidad son una situación de uno o el otro. El crecimiento espiritual es un concepto graduado. Los cristianos confunden el concepto relativo del crecimiento espiritual con el concepto absoluto de la espiritualidad. Bajo el plan prediseñado de Dios, hay dos categorías del cristianismo experiencial: 1) el concepto absoluto es la espiritualidad versus la carnalidad, 2) el concepto relativo es el crecimiento espiritual versus el reversionismo.

El crecimiento espiritual es relativo y graduado, es progresivo o retrógrado. Como un creyente nuevo, comenzamos como un bebé espiritual. Si progresamos por aprender la doctrina, avanzamos a la adolescencia y luego a la madurez espiritual (la autoestima espiritual, la autonomía espiritual, y la madurez espiritual). O sino retrogradamos por los ocho ciclos del reversionismo. La progresión es el avance del creyente en la ejecución del plan prediseñado de Dios. La regresión es cuando el creyente falla de ejecutar el plan prediseñado de Dios, que resulta en el reversionismo y la participación cósmica. La ocupación del Espíritu Santo se clasifica por la palabra espiritualidad, y es absoluta. O estamos llenos del Espíritu y estamos en comunión con Dios, o estamos entristeciendo y/o apagando al Espíritu y estamos fuera de comunión con Dios. Cuando estamos fuera de comunión, nos podemos horrorizar por los pecados que cometemos, pero nunca podemos perder nuestra salvación. No podemos cometer un pecado que cancelaría la obra de Dios en el momento de la salvación. No hay tal cosa como un porcentaje de espiritualidad o la espiritualidad relativa. Hay un porcentaje de crecimiento o fracaso, o el crecimiento relativo o el fracaso relativo. El creyente es o 100% espiritual o no es espiritual. Entonces, en el cristianismo experiencial, en el plan prediseñado de Dios, hay ambos un estado absoluto y un estado relativo. En el estado absoluto del cristianismo experiencial, el creyente o está lleno del Espíritu o está entristeciendo o apagando al Espíritu. En el estado relativo del cristianismo, el creyente o está progresando o retrogradando en su ejecución de la voluntad, el plan, y el propósito de Dios para su vida.

La progresión en el plan prediseñado de Dios incluye la niñez, adolescencia y adultez espirituales en tres categorías. En cualquier etapa de crecimiento, en cualquier momento, un creyente puede pecar y pecará; nunca estaremos libres del pecado en esta vida. La regresión en la manera de vivir la vida cristiana lleva al creyente al reversionismo, en el cual el creyente reacciona a la doctrina Bíblica o se distrae de la doctrina Bíblica. Aquí hay una falla de funcionar bajo la percepción, metabolización, y aplicación de la doctrina Bíblica después de la salvación. Por consiguiente, el creyente comienza una búsqueda frenética para la felicidad.

Dónde lo lleva esta búsqueda depende de la tendencia de la naturaleza vieja y pecaminosa, ya sea hacia el legalismo o hacia lo lascivo. Cuando la búsqueda frenética para la felicidad llega a su fin, el creyente está en una situación peor de la cual estaba cuando comenzó. Esto lo puede llevar a la revuelta emocional del alma y luego la volición negativa permanente hacia la doctrina, y de ahí, a la negligencia total y completa de la percepción de la doctrina Bíblica. Cuando ocurre esto, uno tiene el oscurecimiento del alma y la cicatriz del alma.

El Espíritu Santo es el secreto verdadero en el entendimiento de la doctrina. Este proceso de gracia de la percepción y la metabolización elimina completamente el CI humano como un tema. Uno puede ser un genio en el CI humano y no entender ninguna doctrina y no tener el crecimiento espiritual. Podemos tener unos pocos puntos más que un imbécil y crecer espiritualmente a la madurez. El CI divino no tiene limitaciones, gracias al ministerio de Dios el Espíritu Santo. La ocupación del Espíritu es la base para la función de todos los dispositivos para solucionar problemas. No sólo es la base para aprender la doctrina Bíblica, sino también es la única manera que pueden funcionar los dispositivos para solucionar problemas. Esto da una connotación nueva a nuestro uso del ejercicio del fe-descanso, el tercer dispositivo para solucionar problemas. Porque aunque los creyentes del Antiguo Testamento tuvieron la oportunidad de usar el ejercicio del fe-descanso, ellos no tenían la ocupación del Espíritu Santo. Sin embargo, nosotros tenemos el ejercicio del fe-descanso con la ocupación del Espíritu Santo, que le da una dinámica y poder fantásticos.

El dispositivo para solucionar problemas número tres: el ejercicio del fe-descanso

El ejercicio del fe-descanso es el método de reivindicar las promesas de Dios y aplicarlas a nuestra experiencia. Podemos utilizar las promesas ambos del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento. El ejercicio del fe-descanso también es el método de aplicar la doctrina Bíblica a la experiencia. Pero un aspecto nuevo del ejercicio del fe-descanso que es único en la era de la Iglesia es que, por primera vez en toda la historia humana, Dios el Espíritu Santo puede llenar a cada creyente. Esto le da unas tremendas dinámicas (poder) al ejercicio del fe-descanso.

Dios el Espíritu Santo tuvo un ministerio limitado para los que estaban en las dispensaciones del Antiguo Testamento, esto se llamaba otorgamiento. Por ejemplo, Elías tuvo el otorgamiento del Espíritu, y de hecho oró para recibir una doble porción. David como un príncipe tuvo el poder del Espíritu. Cuando cometió adulterio con Betsabé y asesinó el esposo de ella, Urías hitita, él oró “no quites de mí tu Santo Espíritu.” Entonces, en el Antiguo Testamento, uno podía perder el Espíritu Santo por desobedecer en ciertas maneras. Pero nosotros no podemos orar esa oración hoy en día, porque nosotros siempre tenemos la morada del Espíritu. Y solamente necesitamos rebotar para restablecer la ocupación del Espíritu Santo cuando pecamos. Recuerden que la manera de vivir la vida cristiana en la era de la Iglesia enfatiza el creyente ordinario. Él puede llegar a ser extraordinario por el uso de los grandes activos que han sido hechos disponibles. El creyente ordinario de la era de la Iglesia tiene activos más grandes de lo que tuvieron los mejores creyentes del Antiguo Testamento. El ejercicio del fe-descanso es el método de reivindicar las promesas de Dios y aplicarlas a nuestra vida. Es el método de aplicar la doctrina Bíblica a la experiencia. La mayoría de nuestro uso del ejercicio del fe-descanso ocurre cuando estamos llenos del Espíritu. Pero el ejercicio del fe-descanso también se puede usar en el rebote cuando estamos fuera de comunión. El tener fe que Dios perdonará nuestros

pecados y nos limpiará de toda maldad mientras estamos fuera de comunión es el uso del ejercicio del fe-descanso.

El ejercicio del fe-descanso tiene tres etapas:

Etapas número uno es el mezclar las promesas de Dios con la fe. Esto es para los creyentes nuevos en la niñez espiritual. **pero la doctrina que ellos oyeron no les aprovechó por no mezclarla con la fe en los que la oyeron. (HEB 4:2b, traducción corregida)** Los creyentes de la generación del Éxodo fueron los destinatarios de la doctrina maravillosa. Por primera vez, escucharon todas las grandes doctrinas relacionadas con su dispensación. Pero ellos no mezclaron esas doctrinas con la fe. Entonces, la etapa número uno es reivindicar las promesas pertinentes a situaciones específicas. Las promesas de Dios son maravillosas y es la cosa más relajante en el mundo entrar en el reposo de Dios.

Etapas número dos es el reivindicar las doctrinas actuales, como el fundamento de la esencia de Dios, el fundamento de la gracia logística, y el fundamento del plan de Dios. Esto exige que tengamos un avance espiritual en la doctrina.

Etapas número tres es dónde la fe forma las conclusiones doctrinales para que la fe esté en control de la situación. Al principio, uno usa el ejercicio del fe-descanso para manejar la carga del mosquito, algo que la oración no puede manejar. La oración no para la carga del mosquito (las pequeñas presiones de la vida diaria), pero el ejercicio del fe-descanso sí la para. Esto nos prepara para el sufrimiento de bendición cuando enfrentamos la carga del elefante. Únicamente en esta dispensación tenemos la combinación de la ocupación del Espíritu Santo y el ejercicio del fe-descanso.

Las promesas de la Escritura.

HEB 4:1-3 nos amonesta a mirar a la generación del Éxodo. **Por tanto, temamos, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros no la llegue a alcanzar. Porque en verdad, a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva, como también a ellos; pero la palabra que ellos oyeron no les aprovechó por no ir acompañada por la fe en los que la oyeron. Porque los que hemos creído entramos en ese reposo,**

El “reposo” para los judíos era entrar en la tierra prometida; el reposo para nosotros es ser libre de preocupación, ansiedad, y los pecados emocionales. Versículo dos se dirige a la pregunta, ¿después de la salvación, qué? Los judíos eran creyentes como somos nosotros, pero funcionaron en una manera equivocada en la percepción, metabolización, y aplicación de la doctrina Bíblica después de la salvación. El “entrar en el reposo” del versículo tres quiere decir reivindicar las promesas de Dios, luego crear las doctrinas de Dios para que puedan ser metabolizadas de *gnosis* a *epignosis*.

Pon tu delicia en el SEÑOR, y Él te dará las peticiones de tu corazón. Encomienda al SEÑOR tu camino, confía en Él, que Él actuará; (SAL 37:4-5)

El estar fijado en la persona de Cristo resulta en que recibamos los deseos de nuestro lóbulo derecho. ¿Por qué el lóbulo derecho? Porque si ponemos nuestra delicia en el Señor, nuestro lóbulo derecho está lleno de mucha doctrina, y todas nuestras normas y estándares y deseos han cambiado para estar ajustados a la palabra de Dios.

El hombre arrogante suscita rencillas, mas el que confía en el SEÑOR prosperará. (PRO 28:25) Esto quiere decir que hay prosperidad por el uso del ejercicio del fe-descanso.

El temor al hombre tiende una trampa, pero el que pone su confianza en el SEÑOR estará promovido. (PRO 29:25, traducción corregida) Aquí el ejercicio del fe-descanso está relacionado con la promoción espiritual en nuestra vida.

Confía en el SEÑOR con todo tu lóbulo derecho, y no te apoyes en tu propio entendimiento. Reconócele en todos tus caminos, y Él dirigirá tus sendas y enderezará las sendas para ti. (PRO 3:5-6, traducción corregida)

El lóbulo derecho es dónde tenemos toda la doctrina; esto quiere decir que hemos avanzado a donde tenemos algunas doctrinas que podemos reivindicar, además de las promesas. “No te apoyes en tu propio entendimiento” quiere decir que uno no trata de resolver el problema.

porque por fe andamos, no por vista; (2CO 5:7) Aquí tenemos el ejercicio del fe-descanso más la ocupación del Espíritu. Sin embargo, a menos que uno ame a Dios, uno no puede reivindicar ROM 8:28, que todas las cosas cooperan para bien, porque las cosas no cooperan para el bien a menos que uno ame a Dios. El versículo dice, “para los que aman a Dios, Él obra todas las cosas así cooperan para bien.” El amor para Dios el Padre y el estar fijado en Cristo son los dos dispositivos para solucionar problemas más importantes. Entonces este versículo incluye la ocupación del Espíritu Santo más el ejercicio del fe-descanso más el avance a la adultez espiritual.

Entonces, ¿qué diremos a esto? Si Dios está por nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no eximió ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos concederá también con Él todas las cosas? (ROM 8:31-32) “Todas las cosas” es la previsión del plan prediseñado de Dios, nuestro portafolio de activos invisibles.

No os ha sobrevenido ninguna prueba excepto el tipo que es común a los hombres; además, fiel es Dios, que no permitirá que usted sea tentado más allá de su capacidad, sino que con la prueba proveerá también una solución [la vía de escape; i.e., los diez dispositivos para solucionar problemas], a fin de que podáis soportar la presión. (1CO 10:13, traducción corregida)

Dispositivo para solucionar problemas número cuatro: la orientación a la gracia

Hay dos categorías de gracia en la política de Dios para la humanidad. En la primera categoría, la gracia se extiende al no creyente por medio de la obra de salvación de Jesucristo en la cruz; esto es la gracia de salvación. En la segunda categoría, la orientación a la gracia está disponible como un dispositivo para solucionar problemas relacionados a ambos el entender la política de Dios y relacionándola a la vida cristiana y a los demás. La preponderancia hoy en día de los cristianos que se meten en los asuntos de otras personas demuestra que no tienen la orientación a la gracia en lo absoluto. No hay nada de gracia en la tendencia común de calumniar contra las otras personas. Nadie le quiere dar a otra persona el beneficio de la duda.

Categoría uno, la gracia de salvación, se define como todo lo que Dios está libre para hacer para la humanidad a partir de la base de la obra de salvación de Cristo en la cruz. Cuando Jesús dijo, “Consumado es,” esto quiere decir que no se puede agregar ninguna cosa a la fe en Jesucristo para la salvación. La gracia de salvación se llama la obra total de Dios, porque cada miembro de la Trinidad contribuyó a la salvación. Dios el Padre es el autor del plan de la salvación. **Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo nacido de una manera única, (JUA 3:16, traducción corregida)** Dios el Padre también es el juez, porque Él juzgó nuestros pecados después que Él los imputó a Jesucristo en la cruz. Dios el Hijo es el Salvador, y por eso es el objeto de la fe para la salvación. Él proveyó la salvación eterna por ser juzgado por nuestros pecados, que se llama la sustitución de la muerte espiritual. Dios el Espíritu Santo revela la obra de la salvación. Esto se llama la obra del convencimiento del Espíritu en Juan 16. El único pecado que Dios el Espíritu Santo usa en su ministerio de convencimiento en el momento de la salvación es el pecado de la incredulidad, “de pecado, porque no creen en Mí.” La manera de recibir la salvación eterna es por tener fe en Jesucristo totalmente aparte de las obras humanas, el talento humano, la habilidad humana, la actitud de ser sumamente religioso e intolerante, la dedicación humana, o el hacer a Cristo el Señor de todo.

Categoría dos, la gracias después de la salvación, es todo lo que Dios está libre para hacer para el creyente de la era de la Iglesia. La gracia después de la salvación es totalmente divorciado de cualquier sistema de las obras humanas, el mérito humano, la habilidad humana, el comportamiento humano, el talento humano, la emoción humana, o cualquier forma del poder humano. El plan de Dios es completamente por gracia, que quiere decir que ¡no podemos hacer ninguna cosa para mejorarla! Sin embargo, hoy en día y por toda la era de la Iglesia, ninguna iglesia organizada (sindicada) ha enseñado correctamente, ¿después de la salvación, qué? La Reforma no clarificó el tema. Hasta este mero momento en los seminarios teológicos, muy pocas personas saben lo que significa el vivir la vida cristiana. La mayoría de ellos piensan que significa la moralidad. La moralidad es para toda la raza humana. Los no creyentes pueden ser morales, y cualquier cosa que un no creyente puede hacer no es parte de la manera de vivir la vida cristiana. Lo que el Espíritu Santo puede hacer por nosotros es mucho más grande que la moralidad. La gente moral vive bajo las leyes del establecimiento divino, que es para los creyentes y los no creyentes igualmente. La gracia es la función de los atributos de Dios por parte de cada creyente de la era de la Iglesia porque son parte de la familia real. La gracia siempre es la obra de Dios, no es la obra del hombre. La obra de Dios es tan perfecta y tan grande que Dios no necesita nuestra ayuda; nosotros necesitamos Su ayuda. Bajo la política divina de gracia, todo depende de Quien y Lo que es Dios, nunca en quien y lo que es el creyente.

Bajo la política divina de gracia, todo depende de la habilidad de Dios; nada depende de la habilidad del creyente. Dios ha encontrado una manera para bendecir al creyente peor además de al mejor sin comprometer ningunos de Sus atributos; esto es el estudio de la gracia logística. Ningún atributo de Dios puede ser comprometido ni hipotecado en proveerle bendición al creyente. Por lo tanto, la bendición divina viene de la gracia, que excluye cualquier forma de mérito humano, obras humanas, el ser sumamente religioso e intolerante, sentimientos, emociones, o cualquier actividad por parte del hombre. Bajo la política divina de gracia, únicamente la habilidad y el poder de Dios pueden satisfacer las necesidades del creyente desamparado, y por lo tanto, proveen las respuestas y las soluciones para los problemas de la vida. La gracia también se define como la genialidad de Dios dirigida hacia la humanidad. La

doctrina es la manifestación de ese genio. Nuestra respuesta positiva, sin mérito, hacia esa gracia es la glorificación de ese genio.

En el momento de la salvación, o la gracia de categoría uno, la respuesta sin mérito es el tener la fe personal en Jesucristo. En el plan prediseñado de Dios para la era de la Iglesia, la gracia de categoría dos, las respuestas sin mérito hacia la gracia de Dios incluyen la cognición por la gracia, la espiritualidad por la gracia, la ejecución del plan prediseñado de Dios por la gracia, y la glorificación de Dios por la gracia. Dios sólo puede ser glorificado por la gracia. Si la gloria va a Dios, esto quiere decir que Dios ha hecho la obra, y esto es la gracia. El Dios invisible más los activos invisibles más el poder invisible resulta en héroes invisibles. Antes que se forme un héroe, todo se suma en total en la gracia de Dios. La gracia es todo lo que Dios está libre para hacer para cada creyente y a la misma vez mantener coherente con Sus propios atributos divinos.

El apoyo de la gracia logística es dado a todos los creyentes. El apoyo y bendición de la gracia logística son imputados a ambos los creyentes ganadores y perdedores igualmente, como parte de la igualdad de oportunidad de la elección. El apoyo y bendición de la gracia logística son enviados de la justicia de Dios a la rectitud de Dios que mora en nosotros. No son enviados a base de cualquier mérito humano de cualquier tipo por nuestra parte. El principio es que la justicia divina sólo puede bendecir la rectitud divina.

La santidad, o integridad, de Dios está compuesta de dos atributos que se fusionan en uno: la justicia perfecta y eterna de Dios y la rectitud perfecta y eterna de Dios. En bendecir a la humanidad por medio de la política de la gracia, la justicia divina es el guardián de los atributos de Dios. La justicia divina es el punto de contacto que el creyente tiene con Dios. En la función de la santidad o la integridad de Dios, la rectitud exige la rectitud y la justicia exige la justicia. Dios no puede aceptar ninguna cosa menos que la rectitud perfecta, y Dios no puede bendecir ninguna cosa menos que la rectitud perfecta. Por consiguiente, la justicia de Dios es la fuente de todas las bendiciones que vienen directamente de Dios. La gracia exige que Dios debe mantener coherente a Sus propios atributos. Por lo tanto, Dios sólo es libre para bendecir cuando alguien ha sido el destinatario de Su rectitud perfecta; esa persona es cualquiera que cree en Jesucristo.

La imputación de la rectitud divina es absolutamente necesaria para recibir cualquier bendición de la justicia de Dios. Por lo tanto, la justicia de Dios administra lo que la rectitud de Dios exige. La expresión de la gracia logística se encuentra en varios pasajes. **Pero buscad primero su reino y su justicia** [rectitud; imputada por medio de fe en Cristo], **y todas estas cosas** [las bendiciones anotadas en el sermón del monte] **os serán añadidas. (MAT 6:33)** El sermón del monte no será operativo hasta el Milenio. En este mensaje, Cristo Se presentó como el Mesías, y presentó el estilo de vida que existirá en la nación cliente de Israel durante el Milenio. En el momento de tener la fe personal en Jesucristo, la rectitud de Dios es imputada en cada creyente. Somos bendecidos sin merecerlo porque tenemos la rectitud de Dios.

La imputación de la rectitud divina provee tres cosas:

- La justificación.
- Las técnicas de gracia para bendecir a todos los creyentes, los ganadores y los perdedores, por medio de la gracia logística.
- El amor personal de Dios. Como no creyentes, Dios tuvo amor impersonal hacia nosotros. Ahora que tenemos Su propia rectitud, Dios nos puede amar personalmente. El patrón para la

gracia está establecido en el momento de la salvación, y sigue coherente con todas las funciones en el plan prediseñado de Dios después de la salvación.

EFE 2:8-9 enseña acerca de la gracia de categoría uno, **Porque por gracia habéis sido salvados [en el pasado con el resultado que sigue siendo salvo eternamente] por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.**

Las dos palabras importantes son gracia (*charis*) y fe (*pistis*). La obra de salvación de Cristo en la cruz excluye cualquier forma de obras humanas, penitencia humana, arrepentimiento humano, y cualquier cosa de mérito. La fe es la ausencia total del mérito humano. La salvación es la obra de Dios, y por lo tanto, excluye cualquier cosa que el hombre puede contribuir o agregar a la fe. El único método de recibir la salvación es por tener fe en Jesucristo, y solamente fe sin agregar ninguna cosa.

La salvación por medio de las obras es blasfemia. La mayoría de las obras son agregadas por el legalismo. Los cristianos han agregado prohibiciones que incluyen pecados que ellos consideran incompatibles con el plan de Dios, pecados que los horrorizan. Pero el tema es que ningún pecado es compatible con el plan prediseñado de Dios. Para determinar si es salvo o no, uno debe determinar si la primera vez que creyó en Cristo simplemente creyó en Cristo y no agregó ninguna otra cosa. Porque si luego creyó en Cristo y agregó algo, como el hacer una dedicación, todavía es salvo pero está muy confundido. Pero si la primera vez que creyó en Cristo agregó el hacer una dedicación, entonces no fue salvo porque agregó algo a la obra de Cristo en la cruz. La salvación por “hacer Cristo el Señor de todo” es la salvación por medio de las obras. Cristo es el Señor de todo en el momento que usted creyó en Cristo porque el bautismo del Espíritu Santo le puso en unión con Cristo. La creencia errónea con respecto a la salvación por medio de la moralidad o por seguir la ley mosaica se enseña en Efesios 4 y **GAL 2:16, sin embargo, sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino mediante la fe en Cristo Jesús, también nosotros hemos creído en Cristo Jesús, para que seamos justificados por la fe en Cristo, y no por las obras de la ley; puesto que por las obras de la ley nadie será justificado. ROM 3:28, Porque concluimos que el hombre es justificado por la fe aparte de las obras de la ley.**

Los que defienden la salvación por “arrepentirse y creer” significa que ellos quieren que la persona se sienta mal por sus pecados y crea para ser salvo; esto es equivocado. La palabra griega, *metanoeo*, que a veces se usa en conexión con la salvación y el arrepentimiento, significa cambiar la mente de uno. Y es la obra del convencimiento del Espíritu Santo que cambia nuestra mente hacia Cristo antes que creamos. Entonces es una parte de la doctrina de la gracia común, y nos prepara para recibir la salvación por darnos la información correcta así podemos cambiar nuestra mente con respecto a Cristo. Nadie ha creído en Cristo sin arrepentirse, en el sentido de cambiar su mente con respecto a Cristo. Pero no significa que uno se siente mal por los pecados. Una de las cosas más inconsecuentes en la vida es como uno se siente acerca de sus pecados; es únicamente lo que piensa Dios que tiene valor. Dios el Padre mostró como Él se sintió con respecto a nuestros pecados cuando Él los juzgó en la cruz. La salvación por medio de la experiencia emocional es equivocada. Aunque uno pueda tener una gran experiencia en el momento de su salvación, no tiene nada que ver con su salvación actual. Uno es salvo únicamente por tener fe en Jesucristo. Uno se puede sentir horrible con una resaca y creer en Cristo, y será salvo. Uno se puede sentir eufórico y creer en Cristo, y será salvo. Como uno se siente no tiene nada que ver con la salvación.

La salvación por medio del bautismo de agua es equivocada. El estar zambullido en una tina de agua no afecta la salvación ni cambia su vida. El propósito del bautismo de agua, cuando fue usado legítimamente antes de la finalización del canon de las escrituras, era para enseñar acerca de la verdad posicional retroactiva, Romanos 6. Nadie ha recibido la salvación por practicar un ritual. El ritual está diseñado para enseñar doctrina, pero nadie ha sido salvado por un ritual. La salvación no es administrada por el hombre, por un ritual que practica el hombre; la salvación es la obra de Dios y ocurre en el mero segundo que uno simplemente cree en Cristo.

La salvación por medio de la actividad psicológica incluye pasar por los aros psicológicos, levantar su mano, o caminar por un pasillo. Uno no puede ser salvo por alguna postura. Y hacer que la gente venga al frente así usted puede “darle seguimiento” implica que Dios no le puede dar seguimiento. ¡La salvación por medio de una invitación por la cual uno invita a Cristo en su corazón es el descaro colosal! **JER 17:9** dice, **Más engañoso que todo, es el corazón, y sin remedio; ¿quién lo comprenderá?** Uno tampoco invita a Cristo en su vida. No hay tal cosa como “invitar a Cristo” a ningún lugar. Uno va a Cristo para la salvación; Él no viene a nosotros. Esto es una blasfemia desorientadora. El pasaje en Apocalipsis, de donde algunos sacan esta idea, es una referencia al rebote y la comunión con Dios. **‘He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él y él conmigo.’ (APO 3:20)** Cristo toca la puerta por medio del rebote, y cuando nosotros rebotamos, hemos restablecido la comunión con Dios.

Nadie ha sido salvado por la conducta buena ni por el comportamiento bueno. Entonces, no hay tal cosa como la salvación de Señoría, ni la salvación por la dedicación, ni la salvación por el discipulado, ni por invitar a Cristo en su corazón o su vida. De hecho, los católicos romanos creen en Jesucristo como su Salvador, y que Él murió en la cruz por sus pecados. Pero ellos le agregan a la fe una categoría completa de obras como también siendo un prerrequisito para la salvación. Por lo tanto, no son salvos a menos que en algún momento solamente creyeron en Cristo. La única condición para la salvación eterna es una condición sin mérito que es compatible con la política de la gracia de Dios.

Entonces, es importante entender que no podemos agregar ninguna cosa a la fe en Cristo y tener la salvación, porque cuando agregamos cualquier cosa nos damos mérito. Por ejemplo, la gente jacta, “Yo invité a Cristo en mi corazón, yo hice una dedicación, yo hice a Cristo el Señor de todo, yo me arrepentí, yo fui bautizado, yo tuve un resplandor.” Todos estos agregan algo y tratan de ayudarle a Dios. Todo esto es el legalismo y de ninguna manera es la gracia. Entonces, la única condición para la salvación eterna que no tiene mérito es la fe personal en Jesucristo, cuyo la sustitución espiritual de muerte en la cruz proveyó toda la obra de salvación.

La salvación eterna es un don gratuito que es compatible con la gracia. Se realiza únicamente por la fe. El legalismo es el enemigo de la gracia. El hombre se inmiscuye en la política de la gracia de Dios con las pretensiones de superioridad moral, las obras, el comportamiento bueno, la superación personal, las emociones, el ritual, y el talento. El ritual es la manera en la cual venera una persona que no piensa, pero en realidad no es la adoración. El único ritual que tenemos hoy en día es la eucaristía. Cualquier cosa agregada a la fe en Cristo llega a ser una contradicción a la política divina de gracia.

- El legalismo es la salvación por medio de las obras.
- El legalismo es la espiritualidad por medio de las obras.

Grace Bible Church - La doctrina de los 10 dispositivos para solucionar problemas

- El legalismo es el la arrogancia de cruzadas; el tratar de mejorar el mundo del diablo, como enseña la teología del post-milenio.
- El legalismo es sustituir el plan prediseñado de Dios por los planes humanos.
- El legalismo siempre invita a Cristo en algún lugar para recibir la salvación. Por lo tanto, tal persona asume que Cristo está en su vida y llega a ser muy farisaico. Somos salvos por creer en Cristo, no por invitarlo en algún lugar.
- La gracia y el legalismo son mutuamente excluyentes en el momento de la salvación. La gracia y el legalismo son mutuamente excluyentes en la manera de vivir la vida cristiana. No pueden coexistir en ninguna categoría, ya sea en la salvación o en el plan prediseñado de Dios.
- El legalismo en la salvación es el hombre buscando para ganar la aprobación de Dios por sus propias obras o producción; esto se puede llamar el síndrome de Caín.
- El legalismo es el creyente buscando a ganar la aprobación de Dios por medio de sus propias obras.

La gracia en el momento de la salvación es la obra de Dios. Los diez dispositivos para solucionar problemas todos funcionan a partir de la base de la gracia. Los dispositivos para solucionar problemas del plan prediseñado de Dios no pueden funcionar donde los cristianos ejercen el legalismo.

Entonces, la gracia es la política de Dios en bendecir a la humanidad completamente aparte de cualquier mérito de la criatura. La gracia no es una excusa para tomar lo que queremos de la vida. Por lo tanto, la gracia no debe ser racionalizada. La gracia no debe ser tergiversada para traerle reproche al nombre de Cristo, que es equivalente a la blasfemia. La gracia es la política de Dios para sostener y regular nuestras vidas bajo el plan protocolo. Como creyentes en la era de la Iglesia y la familia real de Dios, debemos evitar de superponer nuestros deseos personales a Dios, y hacer demandas estúpidas en el nombre de gracia. Esto es un insulto a la sabiduría de Dios. Lo que Él ya ha proveído en gracia es mucho, mucho mejor que cualquier cosa que nosotros podamos pedir. Él nos ha dado “extremadamente abundantemente más de lo que pudiéramos pedir o imaginar.” Bajo la política de gracia de Dios, cada creyente tiene la igualdad de privilegio y la igualdad de oportunidad para la ejecución del plan protocolo, que resulta en la fabricación de héroes invisibles y la glorificación de Dios. La gracia es la política divina para usar al bautismo del Espíritu para crear una nueva especie espiritual. En gracia, Dios nos ha proveído el poder divino más fantástico. La gracia es la política divina para mantener ambos los ganadores y los perdedores vivos bajo la gracia logística. La gracia es la política divina para proveer la igualdad de privilegio y la igualdad de oportunidad para hacernos, a cada uno de nosotros, un sacerdote real y un embajador real. La gracia es la política divina para la fabricación de héroes invisible y la glorificación de Dios.

Por lo tanto, no podemos meter la gracia en los límites estrictos del punto de vista humano, pero utilizamos la gracia por la extensión amplia del punto de vista de Dios por medio de la percepción, metabolización, y aplicación de la doctrina Bíblica. Nosotros no distorsionamos la gracia por acceder a nuestras ansias o nuestra lujuria, sino que ampliamos nuestros horizontes por medio de la percepción de la doctrina y la función de los diez dispositivos para solucionar problemas. La gracia no nos da lo que queremos; la gracia nos da algo mucho más importante: lo que Dios quiere, algo mucho mejor de cualquier cosa que nosotros podemos pensar o imaginar. La gracia es la dependencia en la sabiduría de Dios en vez de en nuestros propios deseos y la falta de sabiduría.

Dispositivo para solucionar problemas número cinco: la orientación doctrinal

Esencialmente, la orientación doctrinal al plan prediseñado a Dios es la función de la percepción, metabolización y aplicación de la doctrina Bíblica después de la salvación. La percepción (*gnosis*) y la metabolización (*epignosis*) siempre resultan en confianza. Esta confianza se puede clasificar en la Biblia en varias maneras.

La confianza se puede clasificar como la adultez espiritual en sus tres etapas: la autoestima espiritual, la autonomía espiritual, y la madurez espiritual.

La palabra griega *elpis* se puede referir a la confianza y esta palabra siempre está traducida esperanza. Pero en el idioma español, “esperanza” implica duda y incertidumbre. Sin embargo, *elpisi* significa expectativa confiada.

Esperanza es una expresión para la orientación doctrinal, una extensión de la fe o una confianza en las cosas del futuro. Entonces *elpis* en el Nuevo Testamento significa tener confianza en algo en el futuro inmediato o en el futuro lejano. Cuando la esperanza se dirige hacia la doctrina Bíblica y el plan prediseñado de Dios, llega a ser confianza en la esfera de anticipación o expectativa. Esperanza es la confianza en lo que es alcanzable en el plan prediseñado de Dios. Por lo tanto, la esperanza no se puede divorciar de la función de la percepción, metabolización y aplicación de la doctrina Bíblica después de la salvación. La esperanza llega a ser la motivación para el ímpetu y el avance en el plan, el propósito y la voluntad de Dios para nuestra vida. **EFE 2:12** describe al no creyente como **sin tener esperanza, y sin Dios en el mundo**. Cuando el creyente enfrenta la muerte de un ser querido, **1TE 4:13** describe su actitud, **no os entristezcáis como lo hacen los demás que no tienen esperanza**. Cuando nuestro ser querido muere, si fueron creyentes, sabemos que le veremos de nuevo. Ésta es la confianza de algo en el futuro.

La esperanza se define en relación a la doctrina en HEB 11:1. Por todo Hebreos 11, la palabra griega *pistis* significa lo que se cree, o la doctrina. De hecho, la doctrina es la realidad de donde recibimos esperanza, la prueba de asuntos que todavía no se ven. La doctrina es la realidad, la expectativa legítima, mientras progresamos en el plan prediseñado de Dios. La esperanza es un dispositivo para solucionar problemas como una parte de la orientación doctrinal. **con referencia a la esperanza, esté gozando; con referencia a la presión, manténgase firme; persista en la oración, (ROM 12:2, traducción corregida)**

Porque muchas doctrinas que fueron escritas en tiempos pasados [en el canon del Antiguo Testamento], **para nuestra enseñanza se escribió, a fin de que por medio de la paciencia y del consuelo de las Escrituras** [nosotros, los creyentes de la era de la Iglesia] **tengamos esperanza. (ROM 15:4, traducción corregida)** Es decir, la esperanza siempre ha sido un dispositivo para solucionar problemas para los creyentes en todas las dispensaciones.

Esto traigo a mi corazón, por esto tengo esperanza: Que las funciones misericordias del SEÑOR jamás terminan [la orientación a la gracia], **pues nunca fallan sus bondades; son nuevas cada mañana; ¡grande es tu fidelidad! El SEÑOR es mi porción--dice mi alma-- por eso en Él espero** [el estar fijado en Cristo]. **Bueno es el SEÑOR para los que en Él confían** [el ejercicio del fe-descanso], **para el alma que le busca** [la orientación a la gracia]. **(LAM 3:21-25, traducción corregida)**

Noten que como un resultado de la memoria o la aplicación de la doctrina metabolizada, el creyente tiene confianza. El ser “nuevo cada mañana” quiere decir que debemos vivir un día a la vez como una parte del plan de Dios en todas las dispensaciones. La única manera que podemos buscar a Dios después de la salvación es por medio de la percepción y la metabolización de la doctrina Bíblica.

La felicidad le pertenece al hombre que confía en el SEÑOR, cuya confianza es en el SEÑOR [el estar fijado en Cristo]. (JER 17:7, traducción corregida)

porque tú eres mi esperanza; oh Señor DIOS, tú eres mi confianza desde mi juventud. (SAL 71:5)

Y el Dios de la esperanza [confianza] **os llene de todo gozo y prosperidad** [las bendiciones en plica para el tiempo presente] **en el creer, para que abundéis en esperanza** [el cumplimiento de esperanza 2] **por el poder del Espíritu Santo.** (ROM 15:13)

¿No es tu temor [reverencia, temor reverencial, amor] **a Dios tu confianza, y la integridad de tus caminos tu esperanza?** (JOB 4:6)

Cuando ejecutamos el plan de Dios, tenemos esperanza, que es la confianza absoluta en el cumplimiento de Su plan en su vida.

y la esperanza no desilusiona, porque el amor de Dios [el amor de virtud] **ha sido derramado en nuestros lóbulos derechos por medio del Espíritu Santo que nos fue dado.** (ROM 5:5, traducción corregida)

que por medio de Él [Jesucristo] **sois creyentes en Dios, que le resucitó de entre los muertos y le dio** [a Jesucristo] **gloria** [de la Unión Hipostática], **de manera que vuestra fe y esperanza sean en Dios.** (1PE 1:21)

El dispositivo para solucionar problemas número seis: un sentido personal del destino

Ya que tenemos un destino como creyentes, vale más tener la experiencia de saber que tenemos un destino. La experiencia de saber que tenemos un destino es un sentido personal del destino. Cada creyente de la era de la Iglesia, como un miembro del cuerpo de Cristo y como un miembro de la familia real de Dios, tiene un destino. El mero hecho de que usted ha creído personalmente en Cristo es el comienzo de un destino fantástico en el tiempo presente además de en la eternidad. Mecánicamente, este destino se cumple en el momento que creemos en Cristo por el bautismo del Espíritu Santo. El bautismo del Espíritu Santo significa la igualdad de privilegio para todos los miembros de la familia real de Dios bajo la predestinación. El mero hecho de que tenemos una igualdad de privilegios único con todos los creyentes indica que tenemos un destino. El bautismo del Espíritu también es la base para la seguridad eterna, y esto también quiere decir que tenemos un destino. La vida eterna es para ambos los ganadores y los perdedores en el plan prediseñado de Dios. No hay ningún pecado que podemos cometer, ninguna renuncia que podemos hacer, no hay ninguna manera en la cual podemos cancelar las cuarenta cosas que Dios hizo para nosotros en el momento de la salvación. La arrogancia

humana piensa que algo se puede hacer para cancelar la obra de Cristo en la cruz. Por lo tanto, no hay ninguna manera en la cual uno puede perder la vida eterna, **para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, mas tenga vida eterna.** En el momento que uno cree en Cristo, Dios hace cuarenta cosas para la persona que no se pueden cancelar.

- El enfoque lógico se enseña en **ROM 8:32, El que no eximió ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos concederá también con Él todas las cosas?**
- El enfoque de la mano de Dios está en **JUA 10:28, y yo les doy vida eterna y jamás perecerán, y nadie las arrebatará de mi mano.** Una vez que esté en la mano de Dios, usted está en la mano de Dios para siempre.
- El enfoque posicional se encuentra en EFE 1:6. En el momento de la salvación, el bautismo del Espíritu entra al creyente en unión con Cristo, un estado permanente para siempre.
- El enfoque experiencial se enseña en 2TI 2:12. Aunque nosotros Le negamos, Él no se puede negar a Sí Mismo.
- El enfoque de la familia de Dios se encuentra en **GAL 3:26, pues todos sois hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús.** Cuando estás en una familia, estás en esa familia para siempre.
- El enfoque de herencia se encuentra en IPE 1:5. Tenemos una herencia que es incorruptible e inmaculada, y que no se marchitará, reservada en el cielo para los que son mantenidos por el poder de Dios por medio de la fe hasta la salvación, listo para ser revelado en el tiempo presente. No hay ninguna posibilidad que nuestra herencia sea cancelada, no podemos hacer ninguna cosa para cancelarla, ni Dios la puede cancelar.
- El enfoque del cuerpo de Cristo compara 1CO 12:21 con COL 1:18. **1CO 12:21 dice, Y el ojo no puede decir a la mano: No te necesito; ni tampoco la cabeza a los pies: No os necesito.** El pie es uno de los dones espirituales e invisibles. La cabeza es el Señor Jesucristo, según COL 1:18. Jesucristo no le puede decir a ningún miembro del cuerpo de Cristo, “no te necesito.”
- El enfoque del tiempo del verbo griego se encuentra en **EFE 2:8, Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros.** El tiempo perfecto intensivo del verbo griego *sozo* significa que hemos sido salvados en el pasado con el resultado que seguimos siendo salvados eternamente. No hay ninguna manera en la cual lo podemos cancelar.

El punto es que una vez que entendemos que tenemos la seguridad eterna y que no hay ninguna manera en la cual la podemos cancelar, y una vez que entendemos que Dios nunca puede renunciarnos ya que hemos nacido en Su familia, entonces deberíamos comenzar a darnos cuenta que tenemos un destino. Cuando nos damos cuenta de esto hasta el punto donde lo aplicamos a las situaciones de la vida, entonces llega a ser un sentido personal del destino. En el momento que creemos en Jesucristo, el Espíritu Santo nos entra en unión con Jesucristo y esto crea una especie espiritual nueva diseñada para utilizar el poder sin precedentes de Dios que está disponible para nosotros, la omnipotencia de todos los tres miembros de la Trinidad. Para entender esto significa que uno tiene que entender que tiene un destino. Es un destino personal, porque solamente hay dos especies nuevas en la historia: Israel y la Iglesia. La creación de la familia real de Dios también le provee al creyente de la era de la Iglesia con un sentido del destino. La dispensación de la Iglesia está diseñada para la llamada de una familia real para complementar el tercer patente real del Señor. Jesucristo tiene un destino y el estar en unión con Él significa que nosotros también tenemos un destino; este es el significado verdadero de la predestinación.

Una vez que entendemos que tenemos un destino, esto cambia completamente la actitud hacia todo en la vida. Destruye todo el aburrimiento, la autocompasión, y todos los problemas que nos fabricamos.

- Tenemos un destino ineludible que nosotros ni Dios puede cancelar.
- Tenemos un doble destino.
- Tenemos un destino en el tiempo presente bajo el plan prediseñado de Dios.
- Tenemos un destino en la eternidad por tener el cuerpo de resurrección.

Cuanto más aprendemos y entendemos acerca del plan prediseñado de Dios, más desarrollaremos un sentido del destino. Hasta los perdedores están en este plan para siempre. Sin embargo, el hecho es que, como creyentes creciendo en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, nosotros tenemos un destino. La comprensión de este hecho y su aplicación significa que tenemos un sentido personal del destino.

Un sentido personal del destino está relacionado con los privilegios de *politeuma* de la familia real (los privilegios de ciudadanía). El aprender acerca de estos privilegios nos da un sentido personal del destino. Tenemos un destino, sin importar si ya hemos tenido éxitos o hemos fracasado desde el punto de vista humano, ya sean si somos conocidos o desconocidos.

- Por el bautismo del Espíritu en el momento de la salvación, tenemos un sentido personal del destino.
- Por el plan prediseñado de Dios único, tenemos un sentido personal del destino.
- Por el factor de igualdad en el plan prediseñado de Dios, tenemos un sentido personal del destino.
- Por tener un portafolio de activos invisibles preparados para nosotros por Dios el Padre en la eternidad antigua, tenemos un sentido personal del destino.
- Por tener dos comisiones reales, como un sacerdote real y como un embajador real, tenemos un sentido personal del destino.
- Como un sacerdote real, nos representamos ante Dios; por lo tanto tenemos un sentido personal del destino.
- Como un embajador real, representamos a Dios a un mundo perdido y que está muriendo; por lo tanto, tenemos un sentido personal del destino.
- Por la cognición de la doctrina del misterio de la era de la Iglesia, tenemos un sentido personal del destino.

Sin embargo, este sentido personal del destino únicamente llega a ser una realidad por medio de la percepción, metabolización y aplicación constante y continua de la doctrina Bíblica después de la salvación. En otras palabras, el estar consciente de nuestro destino provee el sentido personal del destino. Esto comienza en la etapa de la autoestima espiritual, que es la confianza cognitiva en sí mismo. Continúa en la etapa de la autonomía espiritual, que es la independencia cognitiva. Llega a su apogeo en la madurez espiritual, que es la invencibilidad cognitiva. El creyente de la era de la Iglesia aprende acerca de su doble destino por medio de la motivación que viene de la volición positiva. Cuanto más uno aprende acerca de la doctrina, y más fuerte es su motivación para aprender doctrina, más firme será su volición positiva. Cuanto más firme sea su volición positiva, más aprenderá acerca del plan, propósito, y voluntad de Dios para su vida. Por lo tanto, uno llega a tener un sentido personal del destino.

Grace Bible Church - La doctrina de los 10 dispositivos para solucionar problemas

Finalmente, en las tres etapas de la adultez espiritual, este sentido personal del destino llega a ser tan poderoso que supera cualquier problema, cualquier desastre, cualquier pena, y cualquier tragedia que nos venga. No importa lo que nos suceda, siempre nos tenemos que recordar que tenemos un destino. El estar consciente de nuestro destino es un dispositivo fantástico para solucionar problemas cuando enfrentamos problemas. Ahora, nuestros problemas pueden ser personales, pero pronto serán históricos. La combinación de las dos exige que tengamos un sentido personal del destino.

Hay tres ocasiones en las cuales todos debemos de crecer:

1) Cuando nacemos, debemos crecer como seres humanos. Aprendemos de nuestros padres, la escuela, el entrenamiento militar, los entrenadores, y todos los sistemas de autoridad en la vida. Crecemos por entender las leyes del establecimiento divino. Esto quiere decir que reconocemos las varias categorías de autoridad en la vida. Finalmente, maduramos cuando tomamos ventaja de todas nuestras decisiones, las malas y las buenas.

2) Cuando renacemos como un creyente, crecemos por medio de la percepción de la doctrina Bíblica, por entender el plan prediseñado de Dios, las características únicas de la era de la Iglesia, y los dispositivos para solucionar problemas.

3) Cuando nos casamos, debemos crecer en el matrimonio. Es imperativo que seamos maduros como un individuo, y por lo menos positivos en la vida espiritual. En el matrimonio, debemos crecer en una manera experiencial como un cónyuge por medio del uso de los dispositivos para solucionar problemas.

Entonces, el creyente que vive bajo el poder del Espíritu Santo que capacita y el ímpetu de la doctrina metabolizada no solamente crece espiritualmente, sino que también adquiere un sentido personal del destino. Cuando uno crece como un creyente, como un ser humano, y como un cónyuge en su matrimonio, tiene un sentido personal del destino.

- Un sentido personal del destino está relacionado con la adultez espiritual. Cuanto más pronto crecemos espiritualmente, mejor estaremos.
- Un sentido personal del destino comienza con la autoestima espiritual.
- Un sentido personal del destino continúa con la autonomía espiritual.
- Un sentido personal del destino llega a su apogeo en la madurez espiritual.

Aunque cada creyente en Jesucristo tiene un destino bajo el plan protocolo, no es que cada creyente está consciente de su destino. Cuando los creyentes son arrogantes, son lloricones, se quejan, y se desmoronan por varios tipos de razones, es una señal que ellos no tienen un sentido personal del destino. Únicamente el consumo constante de la doctrina Bíblica provee la experiencia de tener un sentido personal del destino. El tener un destino en sí no es un dispositivo para solucionar problemas. Es la experiencia de saber que uno tiene un destino que es el dispositivo para solucionar problemas.

Cuando el creyente logra la autoestima espiritual, el estado de tener confianza en sí mismo, él comienza a tener un sentido personal del destino ya sea si esté en adversidad o prosperidad, esté pobre o rico, esté casado o soltero, en cualquiera que sea su circunstancia en la vida. Él tiene un sentido personal del destino en el vivir y en el morir. Dios no nos abandona cuando nos estamos muriendo. Él maneja nuestro morir igual como Él maneja nuestro vivir. La única diferencia entre los dos es que cuando estamos vivos, nosotros tenemos el ejercicio completo de nuestro

libre albedrío. Pero nuestra muerte es estrictamente un tema de la soberanía de Dios. La única manera en la cual nosotros podemos usar nuestra volición mientras morimos es por aplicar la doctrina que sabemos. Dios elige el tiempo, el lugar, y la manera como moriremos; nosotros no tenemos ninguna parte en esto.

La decisión con respecto a nuestra muerte viene de Su sabiduría, amor y gracia; Él hace la mejor decisión para nosotros. Por lo tanto, deberíamos morir magníficamente usando los diez dispositivos para solucionar problemas. Tomen lo que sea que Dios les dé de Su gracia mientras estén muriendo, igual como Él les proveyó tantas cosas maravillosas en gracia mientras estaban viviendo. Entonces podemos decir como Pablo dijo en **FIL 1:21, Pues para mí, el vivir es Cristo y el morir es ganancia.**

Tenemos un sentido personal del destino en la resurrección y en el estado eterno. El estado eterno está dividido en dos partes para los creyentes y los no creyentes.

- 1) Cuando uno muere, el alma y el espíritu salen del cuerpo y uno está cara-a-cara con el Señor. Ahora uno está en el estado ínterin, un tiempo cuando no hay distinción entre los ganadores y los perdedores. En este estado ínterin, no hay infelicidad, ni arrepentimiento, ni vergüenza, aun si uno es un perdedor.
- 2) Luego viene el Rapto y el Tribunal de Cristo. Los ganadores reciben las mejores recompensas y condecoraciones que los perdedores no reciben.
- 3) El alma del no creyente sale del cuerpo en el momento de su muerte y entra en Tormentos, un compartimiento de Hades.
- 4) Después de los mil años del Milenio, y la revuelta de Gog y Magog, tenemos el último juicio cuando los no creyentes son condenados al lago de fuego para la eternidad.

El ímpetu en el plan prediseñado de Dios resulta en la experiencia de tener un sentido personal del destino. Por medio del nacimiento físico, Dios tiene un propósito para nuestra vida. Por medio de la regeneración, Dios tiene un destino para nuestra vida. Tenemos un destino en el tiempo presente, la ejecución del plan prediseñado de Dios, por el cual como creyentes, llegamos a ser un héroe invisible. Para el creyente en Jesucristo viviendo en la tierra, este destino está relacionado con el plan protocolo. El no creyente no tiene un destino. No hay ningún destino para ninguna persona aparte del plan prediseñado de Dios.

El creyente de la era de la Iglesia debe aprender acerca del contenido de su portafolio. Él debe aprender acerca de los dispositivos para solucionar problemas, entonces él podrá aplicar estos principios:

- 1) Si Dios no le promueve, usted no es promovido.
- 2) Dios solamente promueve a los creyentes preparados.
- 3) Parte de ser un creyente preparado es el tener un sentido personal del destino que viene de la cognición de la doctrina del misterio de la era de la Iglesia.
- 4) La doctrina del misterio de la era de la Iglesia orienta al creyente al plan de Dios, al propósito de Dios, y a la voluntad de Dios para su vida.
- 5) La doctrina del misterio de la era de la Iglesia incluye el contenido de su portafolio de activos invisibles, los privilegios de *politeuma*, y los dispositivos para solucionar problemas.

El sentido personal del destino llega a ser nuestra motivación para ser constante en la recepción, retención, y memoria de la doctrina Bíblica. Recuerden que el único destino que uno tiene es en el plan protocolo. Si uno se depende del dinero, la riqueza, el éxito, la autoridad, el poder, o la

influencia para su destino, es una paja en el viento y volará con el viento. Si uno edifica su propio destino por medio de su talento, habilidad, o aun sus deseos, terminará con una vida gastada. No tenemos ningún destino aparte de Dios y aparte de Su plan para nuestra vida. Una gran tragedia en la vida es cuando el creyente falla de tener un sentido personal del destino. Consiguientemente, él falla de lograr su destino en el tiempo presente, que es el ejecutar el plan de Dios y el llegar a ser un héroe invisible. ¡Un sentido personal del destino es algo sin el cual no podemos vivir!

El dispositivo para solucionar problemas número siete: el amor personal para Dios el Padre

El amor personal para Dios el Padre se debe distinguir del estar fijado en la persona de Jesucristo. En el versículo de transición de **1JU 4:19, Nosotros amamos, porque Él nos amó primero.** Esto establece la precedencia que Dios nos amó primero. El amor personal solamente es una virtud cuando está dirigida hacia Dios. El amor personal para Dios el Padre es la virtud de motivación del plan prediseñado de Dios. La virtud del amor personal siempre se encuentra en el objeto del amor; i.e., el objeto del amor en realidad posea una virtud que hace el objeto digno de recibir amor. Aquí, el objeto del amor personal es Dios el Padre como el autor del plan prediseñado de Dios y nuestro portafolio de activos invisibles; Él es infinitivamente digno.

El dispositivo para solucionar problemas número diez es el estar fijado en Cristo como la solución de prioridad en la vida y no es igual que el amor personal para Dios. La comunión con el Espíritu Santo es el método de amar a Dios el Padre, ejecutar el plan protocolo, y glorificar a Dios. El tener comunión con el Espíritu también es un método de amar a Dios el Padre, porque el Espíritu Santo es el maestro de la doctrina, y nadie llega a tener un amor verdadero hacia Dios el Padre o Dios el Hijo aparte del ministerio del Espíritu Santo en Su enseñanza de la palabra de Dios bajo la percepción, metabolización y aplicación de la doctrina Bíblica después de la salvación.

La comunión con el Espíritu es el único método para amar a Dios el Padre según **ROM 5:5** (traducción corregida), **la esperanza no desilusiona, porque el amor para Dios ha sido derramado en nuestros lóbulos derechos por medio del Espíritu Santo que nos fue dado.** Entonces el ministerio de enseñanza del Espíritu Santo en nuestra percepción, metabolización y aplicación de la doctrina Bíblica es el método por el cual llegamos a amar al Dios invisible.

El Espíritu Santo es el maestro de la doctrina, según **JUA 14:26, JUA 16:12-14, 1CO 2:9-16.** Por lo tanto, el amor personal para Dios solamente puede existir por medio de la percepción, metabolización, y aplicación de la doctrina Bíblica. Ya que Dios es invisible, Él no puede ser amado por la atracción visual ni emocional. Él no puede ser amado por la afección humana. Solamente por medio de aprender la doctrina y tener el crecimiento espiritual subsiguiente es como puede haber algún amor personal para Dios el Padre.

El amor personal para Dios el Padre llega a ser una realidad en la adultez espiritual. Comienza con la confianza cognitiva en sí mismo en la autoestima espiritual, continua en la independencia cognitiva en la etapa de la autonomía espiritual, y llega a su apogeo en la invencibilidad cognitiva en la etapa de la madurez espiritual.

Y sabemos, por lo tanto, que para los que aman a Dios, Él obra que todas las cosas cooperan para bien, para los que son elegidos conforme a un plan predeterminado. (ROM 8:28, traducción corregida)

sino como está escrito: COSAS QUE OJO NO VIO, NI OÍDO OYÓ, NI HAN ENTRADO AL LÓBULO DERECHO DEL HOMBRE, son LAS COSAS QUE DIOS HA PREPARADO PARA LOS QUE LE AMAN. (1CO 2:9, traducción corregida) Las cosas fantásticas proveídas para los que logran tener el amor personal para Dios sobrepasan toda descripción.

El amor personal siempre enfatiza el objeto del amor. Por esta razón, no hay ninguna virtud en el amor personal dirigida hacia los seres humanos, ya sea en el compañerismo, el romance, o el matrimonio. La única manera en la cual la virtud puede existir en tales conexiones humanas es si el creyente mismo adquiere la virtud por medio de la percepción, metabolización y aplicación constante de la doctrina Bíblica después de la salvación. En todas estas tres categorías, el amor personal se depende de la virtud para su validez y perpetuación.

Hay dos maneras de insertar la virtud en el amor personal para la humanidad.

1. La manera limitada para el no creyente es por adherirse a las leyes del establecimiento divino, que resulta en la humildad forzada y genuina. Esto provee alguna capacidad para el amor personal en el compañerismo, el romance, y el matrimonio. Desde la base de la humildad y la orientación a la autoridad, se puede desarrollar una gran capacidad de amor entre los no creyentes.

2. Para el creyente, la única manera es por avanzar a la adultez espiritual, donde el amor de virtud provee la mayor capacidad para el amor personal en el compañerismo, el romance, y el matrimonio.

Por lo tanto, el amor de virtud es un dispositivo para solucionar problemas en tres categorías separadas:

1. El amor personal para Dios el Padre es el dispositivo para solucionar problemas número seis. El amor personal para Dios el Padre como una virtud de motivación enfatiza la integridad del objeto, Dios el Padre.
2. El amor impersonal para toda la humanidad es el dispositivo para solucionar problemas número siete. El amor impersonal para toda la humanidad como una virtud funcional enfatiza la integridad del sujeto.
3. El estar fijado en Cristo es el dispositivo para solucionar problemas número diez. El estar fijado en Cristo como la virtud de prioridad enfatiza la integridad de nuestra escala de valores. En el estar fijado en Cristo, la doctrina Bíblica siempre debe ser la prioridad principal en nuestra vida.

El plan prediseñado de Dios únicamente se puede ejecutar por medio de la percepción de la doctrina del misterio de la era de la Iglesia. Por lo tanto, la inserción del amor de virtud en nuestra vida exige la función constante de la percepción, metabolización y aplicación de la doctrina Bíblica.

Grace Bible Church - La doctrina de los 10 dispositivos para solucionar problemas

El amor de virtud como un dispositivo para solucionar problemas comienza con el logro de la adultez espiritual. En la autoestima espiritual, esto comienza con la confianza cognitiva en sí mismo. Nadie puede ser un amante de Dios ni un amante de gente sin tener la confianza cognitiva en sí mismo. La confianza cognitiva en sí mismo viene de la doctrina Bíblica que es percibida, que resulta en la orientación a la gracia. En la autonomía espiritual, uno tiene el amor de virtud en la independencia cognitiva. En este momento, uno puede lidiar con la vida en una manera magnificante. En la madurez espiritual, el héroe invisible tiene el amor de virtud en la invencibilidad cognitiva.

En el sexto dispositivo para solucionar problemas, el amor personal para Dios el Padre, es donde está la motivación para el plan prediseñado de Dios. Si no tiene esta motivación, uno no puede avanzar por las tres categorías de sufrimiento para bendiciones que Dios tiene diseñado para nosotros. El amor de virtud enfatiza a Dios el Padre como el objeto del amor personal porque Él tiene la virtud. Esto quiere decir que cuando nosotros comenzamos a enfrentar las cuatro partes del sufrimiento providencial y preventivo (i.e., la prueba de gente, la prueba de sistema, la prueba de pensamientos, y la prueba de desastres), no podemos avanzar en estas pruebas sin tener el amor personal para Dios el Padre como un dispositivo para solucionar problemas. El desarrollo simultáneo del estar fijado en Cristo también nos llevará a término por medio del sufrimiento providencial y preventivo y la prueba de ímpetu.

Hay una distinción entre el amor personal y el amor impersonal. El amor personal siempre enfatiza el objeto del amor. El amor impersonal siempre enfatiza la grandeza y virtud del sujeto. El amor personal en la raza humana siempre es condicional; siempre tiene condiciones. Pero el amor impersonal es incondicional. Uno nunca estará relajado en las conexiones humanas hasta que adquiere el amor impersonal que es incondicional. Esto quiere decir que uno acepta y tolera a la gente como la encuentra. No será crítico, no mirará a la gente por encima del hombro, ni será legalista.

El único amor que resuelve los problemas de la interacción humana es el amor incondicional por el cual el objeto puede ser aceptable o inaceptable, atractivo o inatractivo, detestable o agradable. Esta es la única manera que uno puede relacionarse apropiadamente con la gente. El amor personal está dirigido hacia unas pocas personas en la amistad, el romance, y el matrimonio y este amor personal no es ordenado por la palabra de Dios. El amor impersonal está dirigido hacia toda la humanidad, y por lo tanto, el amor impersonal exige los estándares profesionales más altos. El amor personal hacia los seres humanos no tiene una virtud incorporada, y no tiene ninguna garantía de virtud. El amor impersonal contiene la virtud incorporada, y por lo tanto, tiene la capacidad para el amor verdadero en las amistades, el romance, y el matrimonio, y en todas las otras interacciones. El amor personal se basa en lo que es atractivo y en la buena comunicación con el objeto. Sin embargo, el amor impersonal se basa en la virtud del sujeto. El amor personal es una actitud posesiva y subjetiva hacia unas pocas personas. El amor impersonal es una actitud objetiva y relajada hacia la raza humana. El amor personal es la expresión del ego del hombre. El amor impersonal es la expresión de la virtud del hombre. El amor personal es vulnerable a la arrogancia y la hipersensibilidad. El amor impersonal es libre de la arrogancia, incluyendo los celos, el odio, la amargura, la venganza, la culpa, la autocompasión, la implacabilidad, la motivación de venganza, y la venganza.

Entonces, el amor personal solamente tiene virtud en como se relaciona a Dios el Padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo. El amor impersonal es el gran dispositivo para solucionar

problemas dirigido hacia la gente. El amor personal en la raza humana no tiene la virtud incorporada. El amor personal en la amistad, el romance, o el matrimonio se debe depender de algo fuera de ese amor para su virtud, y no hay ninguna capacidad para el amor aparte de la virtud. La inestabilidad del amor personal es una fuente para muchos problemas, y muchas veces son problemas autoinducidos. Hay los problemas del conflicto (de personalidad) y el antagonismo. Hay los problemas de arrogancia, celos, culpa, autocompasión, hipersensibilidad, y desorientación. Hay los problemas sociales, los problemas matrimoniales, y todo tipo de problemas de interacciones. Por ejemplo, el enamorarse con un miembro del sexo opuesto muchas veces es simplemente un tema de la libido y nada más. El estar atraído a alguien o el ser motivado por la libido es desprovisto de virtud. La libido no tiene consciencia, ni tampoco tiene virtud ni la estabilidad, no tiene un sentido de responsabilidad, es egoísta y se sirve a sí mismo. Esta no es una base para tener una conexión permanente entre un hombre y una mujer. Por esta razón, el amor personal en el romance o en el matrimonio no tiene estabilidad ni perpetuidad. El amor personal menos la virtud del amor impersonal para proveer la capacidad muchas veces llega a su apogeo en el altar o pronto después, y ridiculiza al matrimonio. Las prioridades equivocadas y el énfasis equivocado en la vida resultan en que el creyente llegue a ser un perdedor. El perdedor fabrica sus propios problemas, pero no tiene ningunos de los dispositivos para solucionar problemas para lidiar con ellos en su vida.

El dispositivo para solucionar problemas número ocho: el amor impersonal e incondicionales para toda la humanidad

El amor impersonal es ese dispositivo para solucionar problemas del cristianismo que se define como el amor incondicional para toda la humanidad. En ser impersonal, esta categoría de amor enfatiza la virtud del sujeto en vez de la atracción a un objeto o la buena comunicación con un objeto. El amor impersonal para toda la humanidad es la expresión última de virtud y de humildad. Sin la humildad impuesta y genuina, la gente está desorientada a la vida. La falta de humildad crea varios defectos, y muchas veces defectos trágicos, en la vida. Por lo tanto, el amor impersonal es la expresión máxima de virtud, humildad, objetividad, y es la base para estar receptivo a la doctrina Bíblica, que es la base para crecer en gracia por medio de la percepción, metabolización, y aplicación de la doctrina Bíblica después de la salvación. El amor personal para la gente es opcional; la Biblia nunca ordena el amor personal para la gente. Pero en el plan prediseñado de Dios para la era de la Iglesia, Dios ordena el amor impersonal como una parte de Su plan, Su voluntad, y Su propósito para nuestra vida. El amor impersonal como un dispositivo para solucionar problemas se ordena en todas las dispensaciones bajo la frase, “amarás a tu prójimo como a ti mismo,” LEV 19:18, MAT 19:19, MAT 22:39, MAR 12:31, ROM 13:9, GAL 5:14. El amor impersonal se exige en nuestra vida si vamos a tener una vida llena de propósito, significado, y definición.

Nuestro Señor dijo en **JUA 15:17, Esto os mando: que os améis los unos a los otros.** Jesús le dijo esto a sus discípulos, la mayoría de los cuales eran creyentes, después que habían estado juntos por casi tres años. Habían desarrollado conflictos de personalidades, habían tomado partido, y se criticaban el uno al otro. Entonces, este mandato de nuestro Señor está incluido en la vida cristiana. Uno no puede tener el amor impersonal para la gente hasta que uno esté motivado correctamente, y uno no puede estar motivado correctamente hasta que uno ame a Jesucristo. La gente que ama a Jesucristo se concentra en la enseñanza de la palabra de Dios, la mente de Dios.

El amor impersonal es incondicional. Enfatiza el sujeto en vez de lo atractivo o repulsivo del objeto. El amor impersonal es un dispositivo para solucionar problemas en las conexiones humanas. El amor impersonal es la base para tener la capacidad para amar a unas pocas personas. El amor impersonal enfatiza la virtud, el honor, y la integridad del sujeto. El amor impersonal es una virtud que no se puede duplicar en ninguna fase del amor personal entre los seres humanos. “Impersonal” es un adjetivo que significa sin tener una referencia ni conexión personal, no afectando principalmente ni involucrando las emociones de una persona; una actitud profesional, como la actitud de un doctor. Entonces, “impersonal” es una palabra muy importante que deberíamos de valorar mucho. Porque sin el amor impersonal, uno nunca tendrá las conexiones humanas buenas. Uno cambiará de amistades, de parejas en el romance, y de cónyuges en el matrimonio simplemente porque no hay una base para perpetuar estas conexiones aparte de la virtud. De hecho, la moralidad no puede mantener junta las conexiones humanas; la moralidad es la causa de los fracasos de las conexiones. La moralidad no resuelve los problemas de la conexión humana. Solamente la virtud puede resolver los problemas de la conexión humana. La virtud solamente se puede producir por la percepción, metabolización, y aplicación de la doctrina Bíblica. El adjetivo “impersonal” es la calidad o el estado de no involucrar los sentimientos personales ni las emociones en la conexión que uno tiene con un objeto. La emoción está diseñada para apreciar la conexión, pero nunca está diseñada para establecer una conexión. “Impersonal” es el ministerio de Dios el Espíritu Santo en la persona quien ha aprendido la doctrina y ha logrado la confianza cognitiva en sí mismo y/o la autoestima espiritual. Por lo tanto, llega a ser obvio que la virtud en la vida cristiana es completamente desprovista de emoción. Uno puede responder a la virtud emocionalmente, pero no hay lugar para la emoción en el plan prediseñado de Dios.

La emoción no tiene la habilidad de racionalizar, ni aplicar doctrina, ni resolver problemas. La emoción es diseñada para nuestro placer y satisfacción, pero nunca fue diseñada para los pecados emocionales como el miedo, la preocupación, la ansiedad, el enojo, la violencia, ni el asesinato. La emoción no es una parte de la manera de vivir la vida cristiana. La emoción es una función normal del alma humana cuando uno responde a algo del cual uno disfruta. La emoción es anormal cuando uno está pecando. La única base para el amor verdadero es el amor impersonal, y trae con ella una emoción maravillosa que siempre es subordinada a los principios doctrinales.

El amor impersonal se define como ese dispositivo para solucionar problemas del plan prediseñado de Dios para la Iglesia que produce el amor incondicional hacia toda la humanidad. Siendo impersonal, esta categoría de amor pone énfasis en el honor, la integridad, y la virtud (no la moralidad) del sujeto, en vez de lo atractivo del objeto. El amor impersonal para toda la humanidad es la expresión máxima de la máxima doctrina Bíblica metabolizada que está circulando por medio del Espíritu Santo en los siete compartimientos del flujo del corazón. Uno debe tener la objetividad y la orientación a la gracia como un creyente adulto espiritual. Es la expresión de virtud en las interacciones humanas. Es la máxima expresión de humildad en la autoestima espiritual. Se exige el avance a la adultez espiritual antes que se cuaje esta virtud.

La adultez espiritual existe en tres categorías:

- 1) La autoestima espiritual, que es la confianza cognitiva en sí mismo, es el comienzo de la parte más efectiva del amor impersonal.
- 2) La autonomía espiritual, que es la independencia cognitiva, es la perpetuación de la función efectiva del amor impersonal. El amor impersonal no tiene ningunas condiciones; no exige nada.

3) La madurez espiritual, que es la invencibilidad cognitiva, es la expresión máxima del amor impersonal. La madurez espiritual garantiza que nuestras conexiones con la gente serán absolutamente fantásticas, y nunca nos irritarán. Por lo tanto, si la gente le puede irritar bajo cualquier circunstancia, todavía no ha llegado a la madurez espiritual.

Entonces, mientras que el amor personal en las interacciones humanas no tiene virtud, el amor impersonal es la expresión máxima de la virtud que está llena del Espíritu que se dirige hacia las otras personas. Las conexiones que tienen el amor personal existen en las tres categorías de la amistad, el romance, y el matrimonio. El amor personal en las conexiones humanas no es una virtud en sí; se depende de la virtud para tener éxito en estas tres categorías. Por eso, todos los problemas relacionados con el amor humano exigen la función del amor impersonal para las soluciones además de la capacidad. Nuestra capacidad de tener amor aumenta mientras nuestro amor impersonal aumenta. Nuestro amor personal no tiene resistencia hasta que logremos tener la confianza cognitiva en sí mismo, cuando ya no nos sentimos amenazado por ninguna persona.

El amor impersonal está relacionado con la humildad. El estado del amor impersonal para todos los seres humanos también es el estado de la humildad verdadera. La gente arrogante constantemente busca recibir el amor incondicional de los demás, pero lo único que ofrecen a cambio es el amor condicional. Cuanta más arrogancia alguien tiene, más condiciones exige de la persona que ama. La mayoría de los hombres hacen esto con las mujeres que aman. El patrón de ansia de la arrogancia codicia lo siguiente: el éxito sin la integridad, la promoción sin la capacidad, la aprobación sin el logro, el amor sin la virtud, las relaciones sexuales sin la felicidad, y los pastores que codician el púlpito y la congregación de otro. Si uno desea cualquiera de estas cosas, él no es un candidato para el amor impersonal. El amor impersonal es un dispositivo para solucionar problemas porque la virtud mora en el sujeto. Es tan importante en nuestra conexión con la otra gente como es importante el estar fijado en Cristo en nuestra conexión con Dios.

Amaremos a los que son conocidos o desconocidos, amigos o enemigos, atractivos o repulsivos, honorables o deshonoroso, amables o odiosos, apreciativos o antagonistas, ricos o pobres. El amor impersonal es absolutamente necesario para recibir una audiencia en el Tribunal Supremo del Cielo. El amor impersonal es incondicional debido a la orientación a la gracia de la doctrina Bíblica que mora en el alma. Por lo tanto, el amor impersonal perpetúa su propio honor, su propia integridad, y su propia virtud en cada etapa de nuestra vida espiritual, y lo hace sin represalias, venganza, prejuicio, discriminación, arrogancia, odio, pretensiones de superioridad moral, autocompasión, celos, implacabilidad, rencor, calumnia, chismorreos, difamación, la necesidad de tener control, y sin juzgar. El amor personal menos la virtud del amor impersonal es el estatus quo más débil y más inestable en la vida. Es vulnerable a todo el reino de ambos el complejo arrogante de pecados y el complejo emocional de pecados.

El dispositivo para solucionar problemas número nueve: el contentamiento y la felicidad perfecta con Dios

El concepto de la felicidad perfecta de Dios (+F) viene de **JUA 15:11** (traducción corregida), **Estas cosas les he enseñado, para que mi felicidad esté en ustedes, y nuestra felicidad sea cumplida.** Parte del legado del Señor para la familia real es que podemos tener la misma felicidad que Él tuvo en Su deidad y humanidad. Su +F viene por medio de la percepción de la doctrina: "Estas cosas les he enseñado." La fuente de la +F se enseña en **PRO 3:13, La felicidad**

pertenece al hombre que halla sabiduría y el hombre que adquiere entendimiento; La sabiduría es la aplicación de la doctrina metabolizada. El entendimiento se refiere a la percepción y la metabolización de la doctrina. **Os escribimos estas cosas para que nuestro estado de felicidad sea completado.** (1JU 1:4, traducción corregida) El mandato para tener la +F se encuentra en **FIL 4:1** (traducción corregida), **Sigan teniendo felicidad en el Señor siempre. Otra vez el mandato: ¡Sigan teniendo felicidad!**

La felicidad está relacionada con la orientación a la gracia, **Me gozaré y me alegraré en tu gracia** (SAL 31:7, traducción corregida). Jesucristo siempre ha tenido la +F, **el bienaventurado y único Soberano, el Rey de reyes y Señor de señores** (1TI 6:15, traducción corregida). Jesucristo usó la +F en la cruz, **estén concentrados en Jesús, el autor y consumidor de nuestra doctrina, quien por Su felicidad manifiesta, Él soportó la cruz, habiendo despreciando la vergüenza, y se sentó a la diestra del trono de Dios** (HEB 12:2, traducción corregida). Esta felicidad llega a su apogeo cuando uno está fijado en Cristo, **Que feliz es el creyente que está fijado en el SEÑOR** (SAL 128:1, traducción corregida). Igual como el estar fijado en Cristo, la +F identifica la adversidad con la prosperidad, el vivir con el morir, **Pues para mí, el vivir es Cristo y el morir es ganancia** (FIL 1:21).

El dispositivo para solucionar problemas número diez: el estar fijado en el Señor Jesucristo

El estar fijado en Cristo es uno de los dispositivos para solucionar problemas en la vida cristiana. Estos dispositivos para solucionar problemas se usan con el sufrimiento inmerecido para lograr la madurez espiritual. Uno llega a la madurez espiritual por combinar las tres etapas de la adultez espiritual con el sufrimiento para bendición.

- La autoestima espiritual más el sufrimiento providencial y preventivo resulta en la autonomía espiritual.
- La autonomía espiritual más la prueba de ímpetu resulta en la madurez espiritual.
- La madurez espiritual más la prueba de evidencia resulta en la glorificación de Dios a lo máximo durante la vida sobre la tierra bajo el plan prediseñado de Dios.

El estar fijado en Cristo es el dispositivo máximo para solucionar problemas. Previene que las presiones de afuera de adversidad se conviertan en la presión por dentro del estrés en el alma.

Hay tres etapas en la adultez espiritual.

- 1) la autoestima espiritual es la confianza cognitiva en sí mismo.
- 2) la autonomía espiritual es la independencia cognitiva.
- 3) la madurez espiritual es el estado del héroe invisible y la máxima función de estar fijado en Cristo.

de manera que Cristo pueda sentirse a gusto en nuestros lóbulos derechos por medio de la doctrina; cuando hayan sido arraigados y establecidos en el amor de virtud, [el amor personal para Cristo]. (EFE 3:17, traducción corregida) Cristo se siente a gusto en nuestro lóbulo derecho [la manera en que pensamos] por medio de la doctrina.